

DE

sinacompañamiento

POR

D. HILARION ESLAVA.

DIVIDIDO EN CUATRO PARTES

1. PARTE..... PESETAS 3. PARTE..... PESETAS.

LAS CUATRO REUNIDAS, PESETAS

4. PARTE

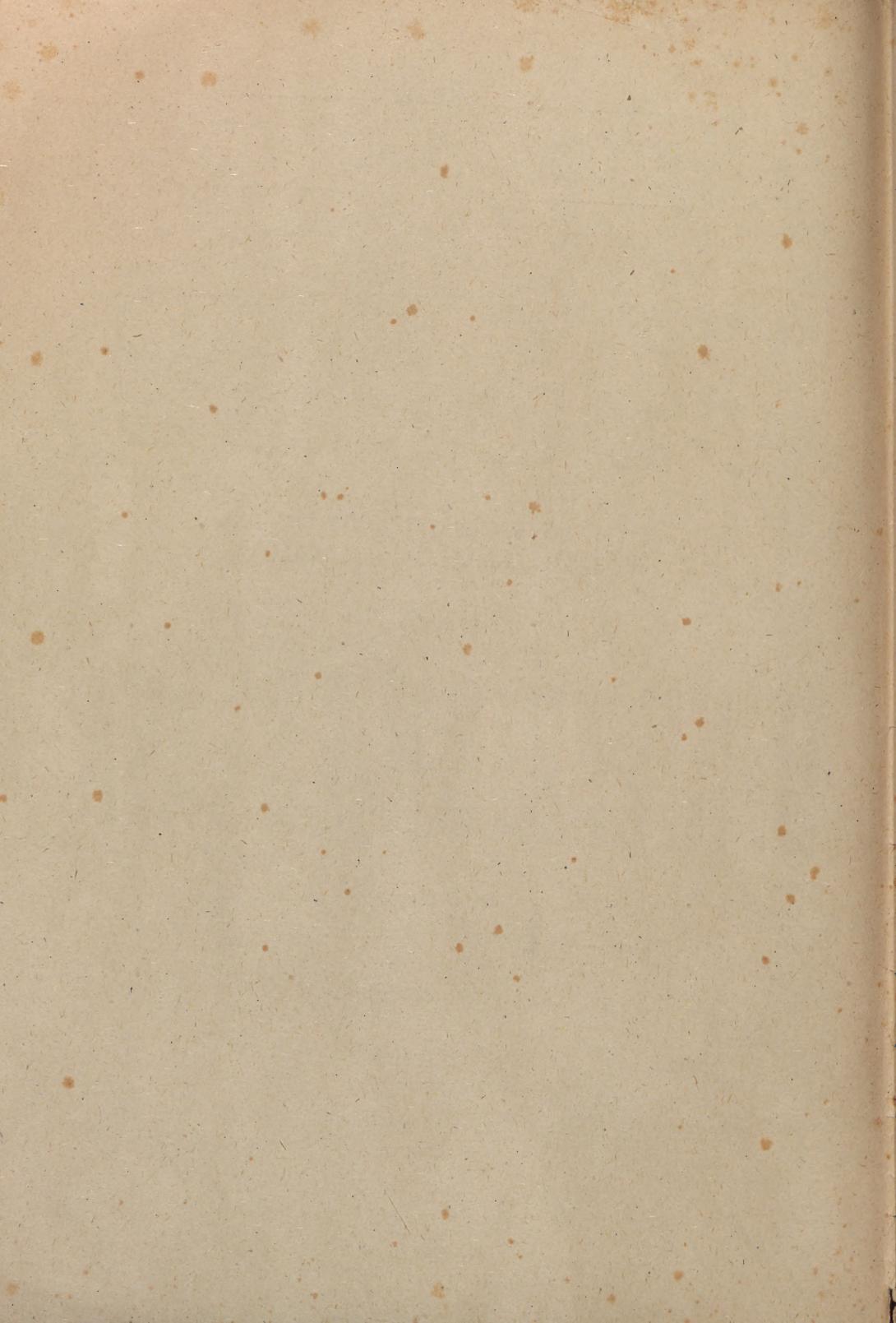
PROPIEDAD NUEVA EDICIÓN CORREGIDA DEPOSITADO

MADRID

Librería y Casa Editorial Hernando (S. A.).

Fundada en el año 1826.

Calle del Arenal, núm. 11.



3 4 2 3

CUARTA PARTE

DE LAS CLAVES

Aunque se han dado conocimientos de la relación que tienen las claves entre sí, al practicarlas en este Método es conveniente que el discípulo la pueda ver bajo un punto de vista, y adquiera un conocimiento claro sobre esta materia. Los estudios á dos voces, que siguen, como complemento de esta obra, deben ser ejecutados alternativamente, de modo que el discípulo, después de solfear la voz primera, cante en seguida la segunda escrita en distinta clave, y para esto necesita saber la relación que tiene ésta con la de la primera.

Necesita también este conocimiento para cuando se dedique al estudio de la Armonia y quiera saber la relación que entre si tienen las voces é instrumentos, respecto á su altura ó gravedad, según lo indican las diferentes claves de que se hace uso, cuyo objeto principal es determinar de una manera positiva el diapasón y extensión, tanto por lo agudo como por lo grave, de las varias clases de voces é instrumentos.

Véanse en el ejemplo y tabla siguientes con las notas que la ilustran.



(1) En el día se escribe en clave de Sol, no sólo para todos los instrumentos agudos, sino también para la voz de tiple y contralto; algunos editores de música la usan hasta para tenor.

(2) La clave de Do en 2.º no está ya en uso para voz alguna; y se escribe para contralto mujer en la de Do en 1.º lo mismo que para la voz de tiple.

(3) La clave de Do en 3 ° se usa también para la parte de Viola.

(4) La clave de Do en 4,º se usa para los pasos agudos del Fagot y Violoncello.

(5) La clave de Fa en 3.º no tiene uso para voz alguna; y para barítono se escribe lo mismo que para el bajo en la de Fa en 4.º linea.

INSTRUCCIONES PARA CONOCER EL TONO Y MODO EN QUE ESTÁ ESCRITA UNA PIEZA

El discipulo debe haber adquirido ya el conocimiento suficiente para conocer la naturaleza de los tonos y modos; pero, sin embargo, conviene que se ilustre bien en esta materia; para ello debe tener presente: 1.º, que todo tono mayor tiene su relativo menor una tercera menor más abajo; que todo tono menor tiene su relativo mayor una tercera menor más arriba, y que ambos tienen armada la clave del mismo modo; esto es, que tienen en la clave unas mismas alteraciones; 2.°, que el orden de dichas alteraciones es el siguiente: el primer sostenido se pone en Fa, el segundo en Do, el tercero en Sol, el cuarto en Re, el quinto en La, el sexto en Mi y el séptimo en Si, siguiendo el mismo orden los dobles sostenidos desde el Fa; el orden de los bemoles es al revés: el primero se coloca en Si, el segundo en Mi, el tercero en La, el cuarto en Re, el quinto en Sol, el sexto en Do y el séptimo en Fa, siguiendo del mismo modo los dobles bemoles desde el Si; 3.º, que cuando la clave no tiene alteración alguna, el tono de la pieza es Do mayor, ó su relativo La menor; 4.º, que cuando hay uno ó más sostenidos en la clave, el último de ellos es la nota sensible, séptima del tono mayor, cuya tónica se halla un semitono más arriba, ó la segunda del relativo menor, que está un tono más bajo; 5.°, que cuando hay uno ó más bemoles en la clave, el último de ellos es la cuarta menor de la tónica del tono mayor, ó la sexta menor de su relativo menor; teniendo presente, que si hay dos ó más bemoles, el penúltimo de ellos está en la tónica del modo mayor que le corresponde; 6.°, que conociendo el discipulo por la armadura de la clave que el tono debe ser uno de dos, esto es, el tono mayor ó su relativo menor, no le resta más que examinar los dos ó cuatro compases primeros de la melodía (que es la parte cantante) para determinar cuál de los dos es; si la quinta del tono mayor que corresponde se encuentra alterada con sostenido (ó con becuadro, si hay tres ó más bemoles en la clave), entonces es el modo menor relativo; si no aparece dicha alteración, el tono es el mayor.

Véanse los ejemplos siguientes, cuyos tonos y modos determinará el discípulo, según las reglas dadas.



Sin embargo de las minuciosas reglas dadas para conocer por sola la melodía el tono de la pieza ó lección, es necesario confesar que son insuficientes para determinar en algunos casos si el tono es el mayor, ó su relativo menor, de los que corresponden á la armadura de la clave. En esta duda no hay otro médio que el de examinar el bajo que la acompaña, el cual siempre finaliza en la tónica, y si la tercera de ésta es mayor, el modo será mayor, y si es menor, será también el modo menor. Esta es la única regla infalible en piezas de buena estructura. Véase el ejemplo siguiente, cuyo tono sólo puede determinar el bajo acompañante, pues la melodía es una misma en ambos tonos.



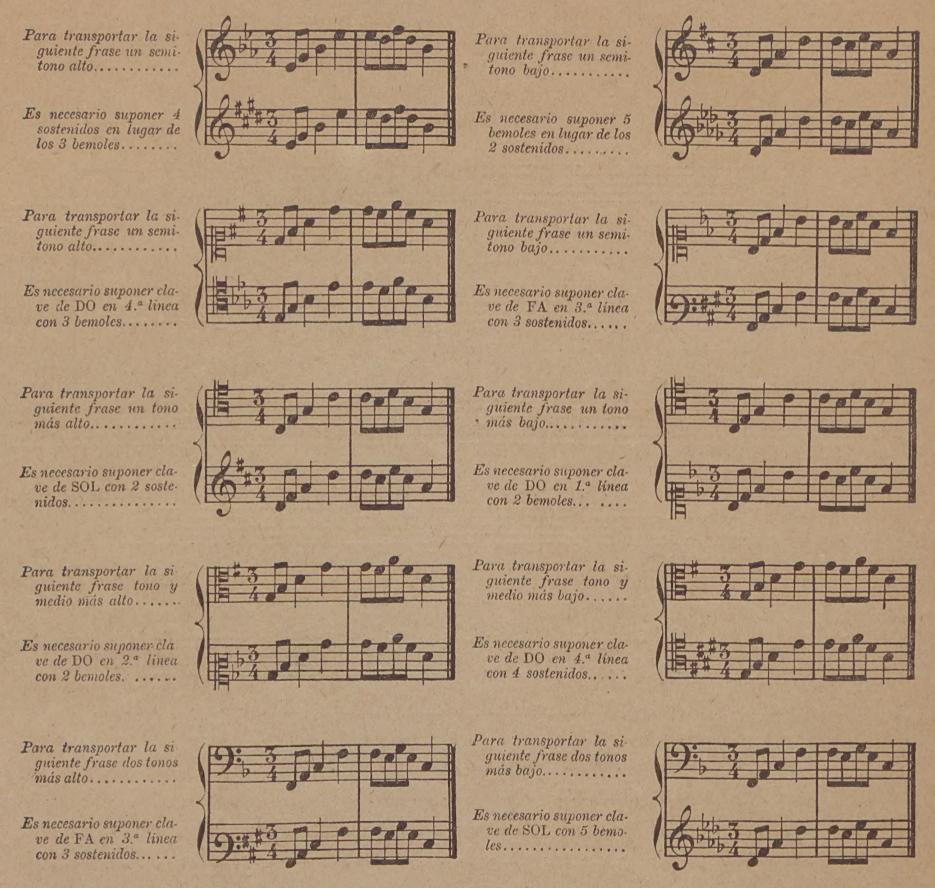
El verbo transportar significa ejecutar una pieza de música en distinto tono de aquel en que está escrita, bien sea subiéndola ó bajándola medio tono, uno, dos ó más tonos. El transporte se hace generalmente por exigencias más ó menos justas de los cantantes, y alguna vez también por circunstancias especiales de tal ó cual instrumento.

El modo más fácil y seguro para transportar con exactitud, es el suponer otra clave en lugar de la que aparece al principio de la pieza. Esta nueva clave supuesta no cambia el diapasón de la voz ó instrumento, y sí tan sólo el nombre de las notas: por ejemplo: una pieza de Violín escrita en su propia clave de Sol, que se transporta un tono más bajo por la suposición de la clave de Do en cuarta línea, queda en su mismo diapasón haciendo Si b donde hay un Do, etc.; pues si se atendiese al diapasón y naturaleza de la clave, bajaría una novena en lugar de una segunda. Los partidarios del sistema uniclave, ó de una sola clave para todas las voces é instrumentos, no dan razón alguna convincente, cuando se les hace ver la falta de dicho sistema tratán-

dose del transporte, para cuya operación, y otras que no son de este lugar, es indispensable el perfecto conocimiento de todas las siete claves.

Los ejemplos siguientes bastarán para que el discípulo comprenda bien esta materia.

Nota.—Un trozo de música que lleva sostenidos en la clave, se transporta medio tono más bajo sin suposición de otra clave, y sí con sólo suponer bemoles en ella; si lleva bemoles se transporta medio tono más alto con suposición de sostenidos: los dos primeros ejemplos de los que siguen pertenecen á esta clase.



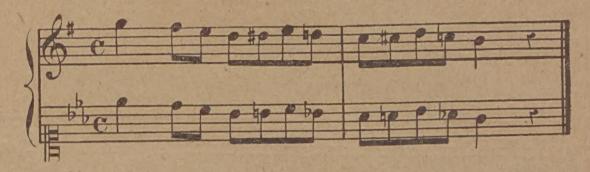
Para instruirse completamente el discípulo en esta materia, debe meditar bien las reglas y ejemplos dados, haciendo aplicación á otras piezas de música. Lo que resta ahora, es añadir algunas observaciones relativas á los sostenidos, bemoles y becuadros, que se encuentran accidentalmente en el discurso de una pieza.

1. Sea cual fuere el tono que resulte del transporte, es necesario conservar exactamente los mismos intervalos de tonos y semitonos que se hallan entre las notas; de

consiguiente, si se quiere transportar una pieza que tiene sostenidos en la clave suponiendo otra clave con bemoles, como algunos de los anteriores ejemplos, los sostenidos accidentales vienen á ser muchas veces becuadros, y los becuadros bemoles. Si, por el contrario, se quiere transportar una pieza que tiene bemoles en la clave, suponiendo otra clave con sostenidos, los becuadros vienen á ser muchas veces sostenidos, y los bemoles becuadros.

Véanse y analicense cuidadosamente los tres ejemplos siguientes:

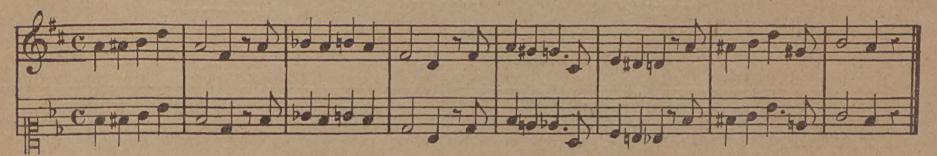
Ejemplo en que los sostenidos vienen á ser becuadros, y éstos bemoles, haciendo el transporte de una 3.ª mayor baja:



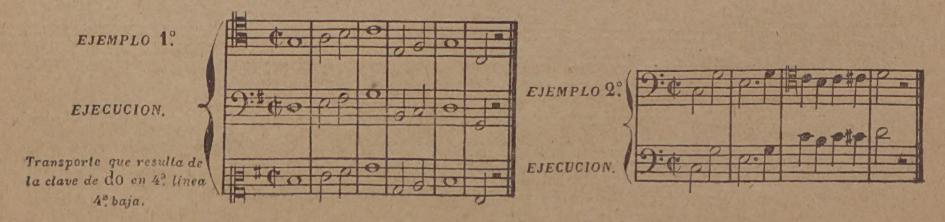
Ejemplo en que los becuadros vienen á ser sostenidos, y los bemoles becuadros, haciendo el transporte de un semitono bajo:



Ejemplo en que los sostenidos, bemoles y becuadros unas veces se corresponden con otros de igual naturaleza y otras no, haciendo el transporte una tercera mayor baja:

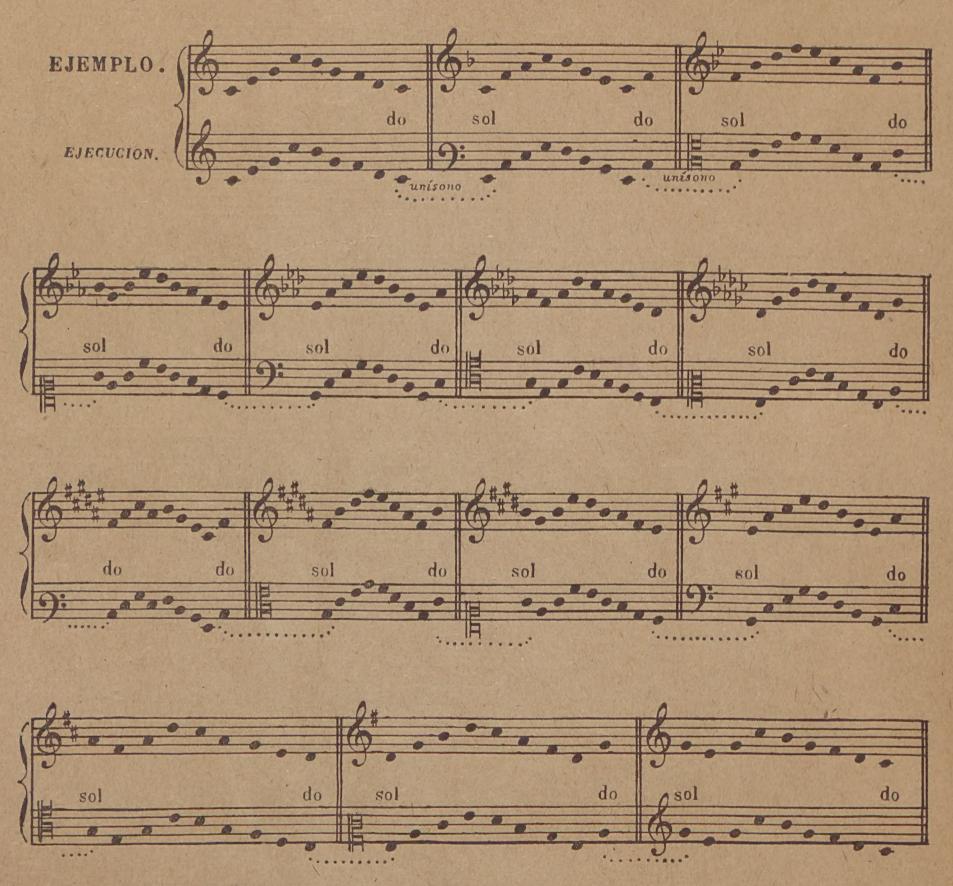


Advertencia — En la música religiosa de alguna antigüedad se hallan muchas obras en las cuales están las voces con claves que no son las que respectivamente les pertenecen; de modo que el tiple tiene clave de Sol, el contralto de Do en 2.ª línea, el tenor de Do en 3.ª, y el bajo de Fa en 3.ª ó Do en 4.ª; á estas claves se les da el nombre de altas, pero no lo son en la ejecución, porque se transporta una 4.ª menor más baja, á lo cual llaman cantar 4.ª baja. Debe tenerse presente que este transporte debe hacerse solamente cuando dichas claves altas están al principio de la pieza y no cuando se encuentran en el discurso de ella, porque en este caso conservan su diapasón. Véanse los dos ejemplos siguientes con la ejecución que les pertenece, y el transporte que resulta en el primero de ellos:



DE LA FICCIÓN DE CLAVES

Como los 24 ó 26 tonos que se usan en música (1) no tienen más que dos modos, uno mayor y otro menor, con los mismos intervalos en sus escalas que el de Do mayor y su relativo La menor, excogitaron los antiguos un medio para facilitar en el solfeo la entonación de los tonos que llevan una ó más alteraciones propias: este medio es el sistema que llamamos ficción de claves, que consiste en transportar con dicha ficción al tono de Do mayor ó La menor todos los demás tonos, sin que por esto se altere en nada la entonación (2). Véase el ejemplo siguiente y su ejecución con la ficción de claves.

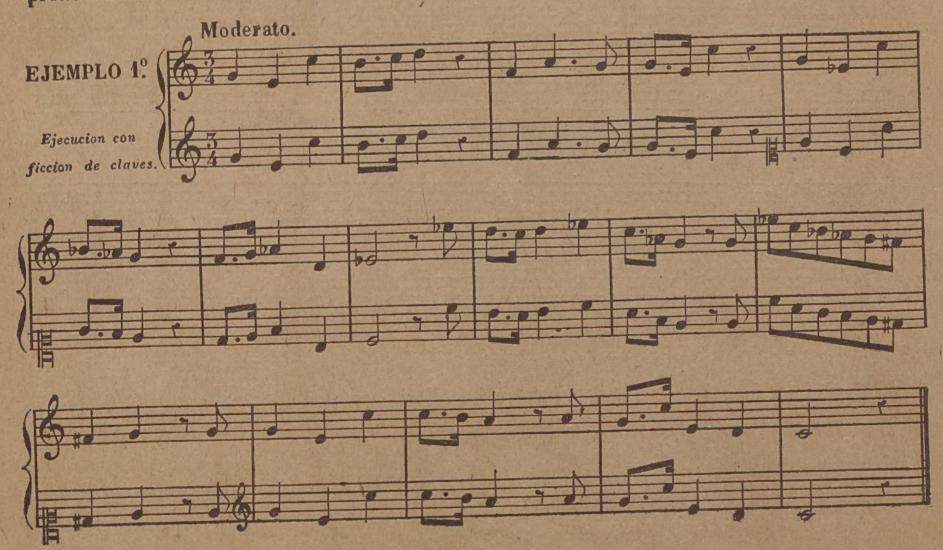


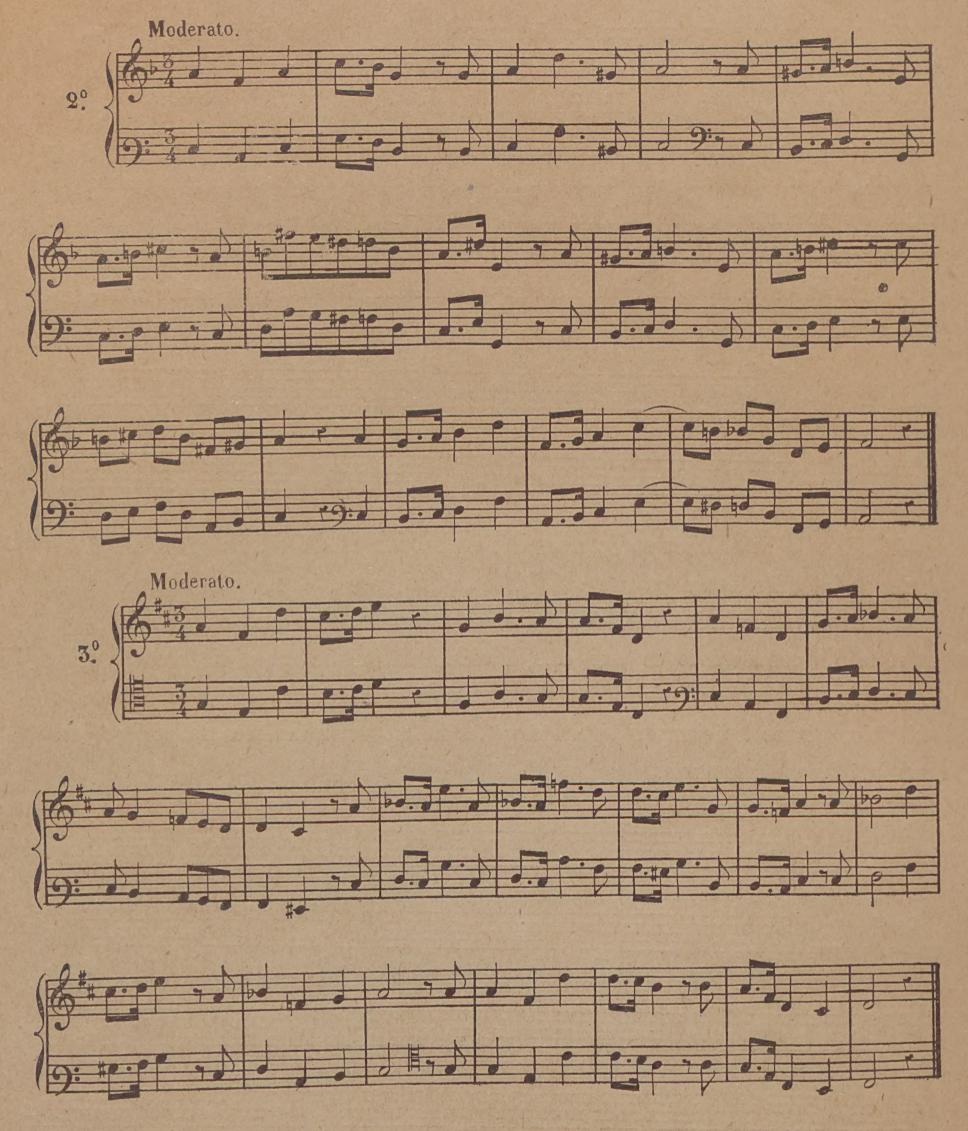
- (1) Contando el de Fa # mayor y'su relativo Re # menor como distintos de los de Sol b mayor y Mi b menor, son 26.
- (2) Aunque no soy partidario del sistema de ficción de claves como base de enseñanza, he creído conveniente dar instrucciones acerca de él. porque contiene mucha utilidad en ciertos casos, como digo más adelante.

Las reglas que se dan para las ficciones de claves son las siguientes: 1.ª En los tonos que llevan bemoles en la clave, el último de ellos se cuenta Fa, y según la colocación de este signo en el pentagrama, se busca la clave fingida ó supuesta que le pertenece, del modo que está en el ejemplo anterior. 2.ª En los tonos que llevan sostenidos, el último de ellos se cuenta Si, y según su colocación en el pentagrama, se busca igualmente su correspondiente clave, como puede verse en el ejemplo anterior. 5.ª Los becuadros accidentales se ejecutan como sostenidos cuando destruyen bemoles, y se entonan como bemoles cuando destruyen sostenidos, como se ve en los dos ejemplos siguientes:



4.º Cuando en el discurso de una pieza se ve que uno ó varios sostenidos ó bemoles accidentales siguen en una serie de compases, y se ve que estas alteraciones se hallan en el mismo orden que las propias, se fingirá la clave que corresponda según la regla 1.º, considerando en este caso á dichas alteraciones como si fuesen propias, hasta que desaparezcan, volviéndose entonces á la clave primitiva ó á la supuesta al principio. Véanse los ejemplos siguientes y las notas que siguen, con lo cual se comprenderá bien esta materia.





Notas.—1. En el ejemplo primero se ve que desde el compás 5.º siguen por espacio de 8 compases los bemoles en Si, Mi y La, y como éste es el orden de ellos, se finge clave diciendo Fa en el último que está en La: cuando digo en el último, no se entiende que es en el orden que aparecen, sino respecto al orden de los bemoles propios, que es el que se debe examinar, para contar como Fa el último de ellos; es decir, que sin embargo de ser alteraciones accidentales, tienen que guardar el orden de las alteraciones propias, para fingir clave.

2.2 En el ejemplo segundo se ve que desde el 5.0 compás, por espacio de 8 compases, desaparece el bemol en Si, y si-

guen los sostenidos en Fa, Do, Sol, y como éste es el orden de ellos, se finge clave, contando Si el último sostilido, el orden de ellos es el Sol.

3. En el ejemplo tercero se ve que desde el 5.º compás, por espacio de 12 compases, sigue un bemol en Si y un becuadro en La; mas parece que no debía fingirse clave, porque no aparece becuadro en el Do, y debe tenerse presente que, para hacer la ficción con bemoles, es necesario destruir al mismo tiempo los sostenidos, así como para hacerla con sostenidos es necesario destruir los bemoles, si los hubiese; pero, sin embargo, ésta es propiedad del modo menor, y se finge clave con la condición de hacer sostenido el Sol que resulta de la ficción, á no ser que tenga becuadro, en cuyo caso se hará natural.

Omito algunas otras aplicaciones minuciosas por parecerme suficientes las ya hechas, y no ser demasiado difuso.

Voy, sin embargo, á dar brevemente mi parecer acerca de la mayor ó menor utilidad del uso de este sistema.

En el arte de la música, así como en otros muchos ramos del saber humano, se encuentran por una parte decididos partidarios de antiguos sistemas, y por otra ciegos entusiastas de todo lo que es nuevo. Los que han estudiado el solfeo con ficciones de claves, y han llegado á ser buenos músicos y tal vez hábiles Maestros, creen generalmente que sólo bajo este sistema se puede llegar á ser buen solfista. Los modernos, por el contrario, que saben que este sistema no se sigue en el extranjero, y que los nuevos métodos enseñan sin ficciones, hablan de esta materia, no sólo con desdén, sino también con desprecio. Mi opinión dista mucho de estas dos extremas; porque desechándolo como base de enseñanza, lo creo útil y conveniente en varios casos. 1.º Á los niños de coro de las Catedrales, que á la edad de trece ó catorce años mudan la voz, conviene instruirlos en el solfeo en el menor tiempo posible, para que sirvan en el canto tres ó cuatro años por lo menos; para esto, después de enseñarles los rudimentos del solfeo, la emisión de la voz y el conocimiento de las claves, convienc instruirlos en el sistema de ficciones, pues aunque por algún tiempo necesiten que el Maestro se lus indique, llegan de este modo á cantar las partes no muy dificiles de tiple, para lo cual necesitarían mucho tiempo solfeando sin ficciones. 2.º Cuando un discípulo halla gran dificultad en la entonación de tonos que llevan alteraciones propias, es muy conveniente ayudarse por medio de las ficciones de claves, para después vencerlar sin ellas. 3.º Aun á los que aprendan por este mi Méxodo, ó por algún otro moderno, es muy útil la ficción de claves, porque, entre otras cosas provechosas, consiguen la de familiarizarse con todas ellas.

Sin embargo de estas utilidades que acabo de enumerar, tiene este sistema dos grandes defectos para poderse adoptar como base de enseñanza: el primero es su complicación, y la dificultad que lleva consigo la aplicación de las reglas respecto de muchos casos que se presentan; el segundo es que, siendo el objeto de este sistema facilitar las entonaciones dificiles, llegan infinitos casos en los cuales, no sólo no se puede fingir clave, sino que encuentra el solfista doble dificultad, si no está acostumbrado á vencerlas sin hacer uso de ficciones.

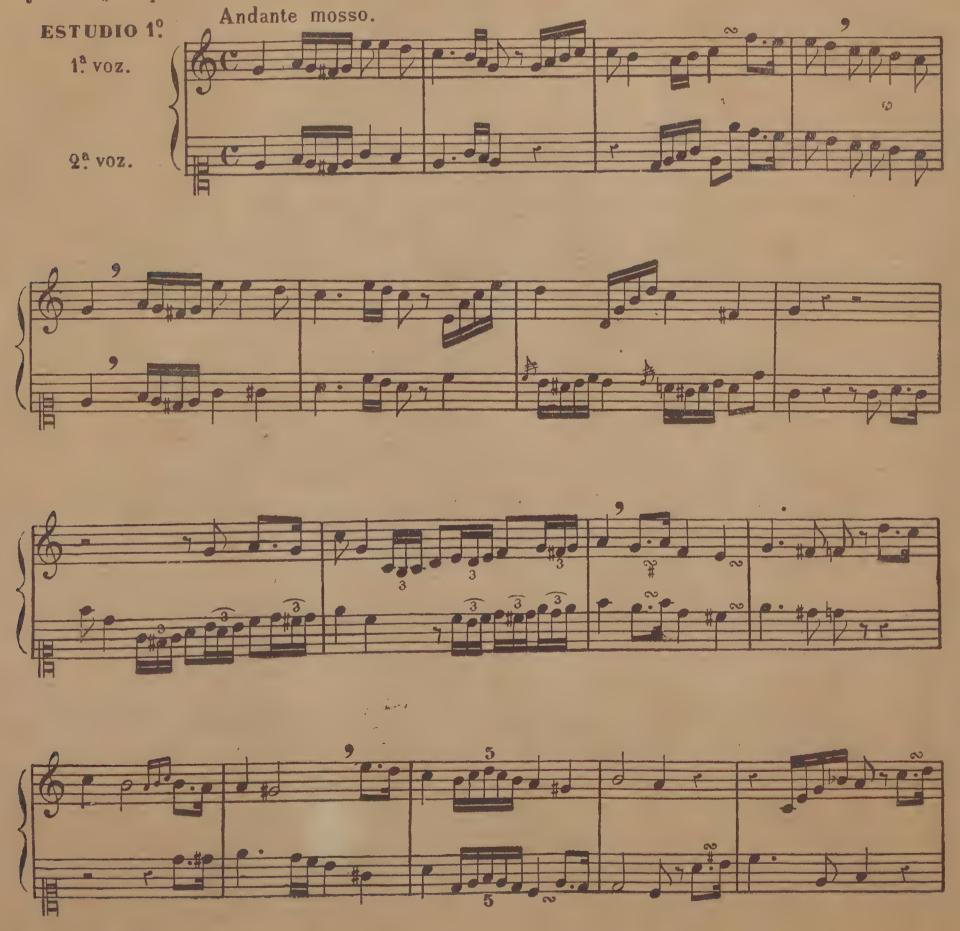
Véase el ejemplo siguiente, contra cuya dificultad nada puede este sistema sino aumentarla:

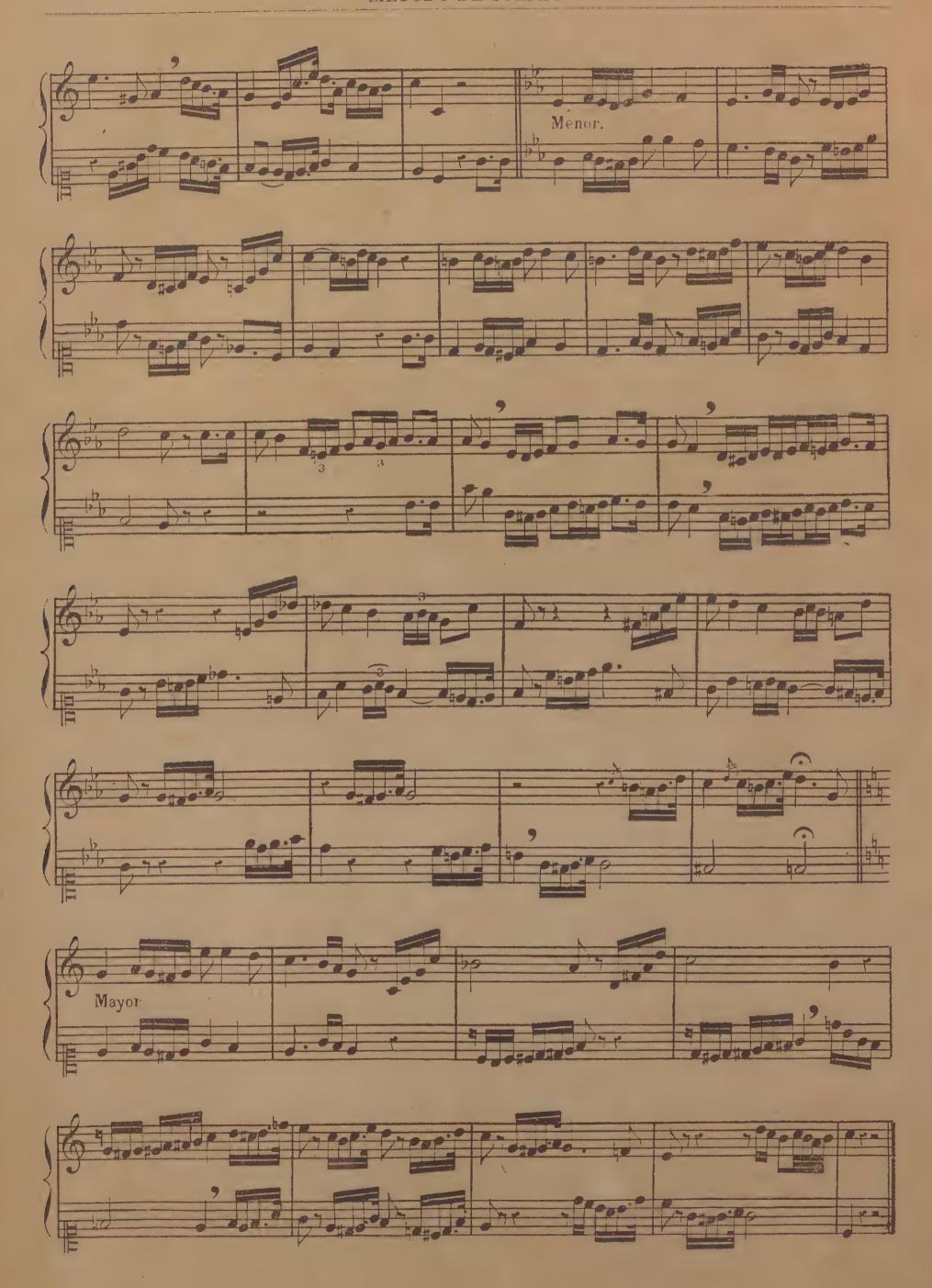


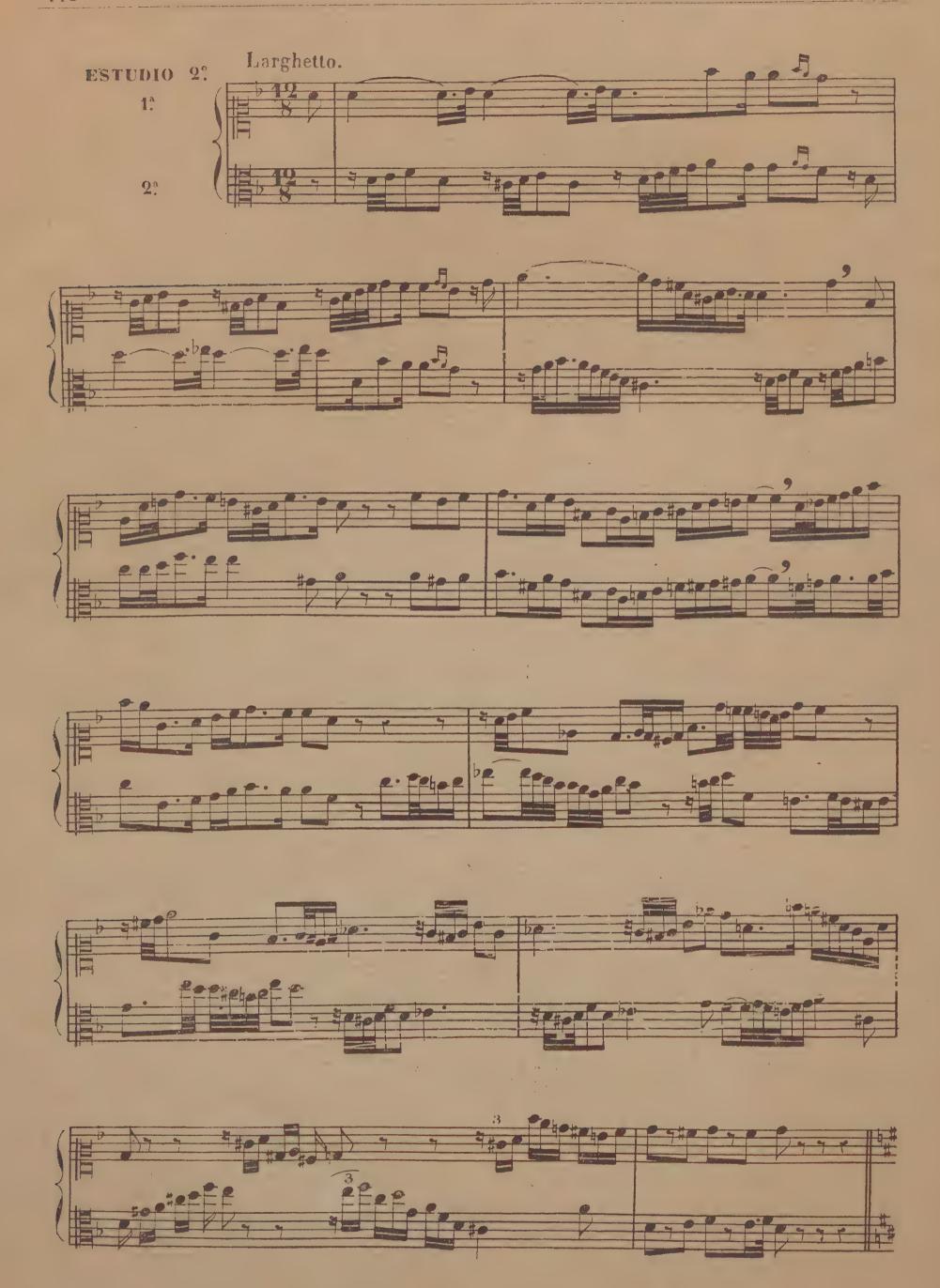
Advertencia.—Aconsejo al solfista que los solfeos que siguen los ejecute alternativamente sin ficciones y con ellas, salvo el parecer del Maestro, que verá lo más conveniente al discípulo según sus circunstancias.

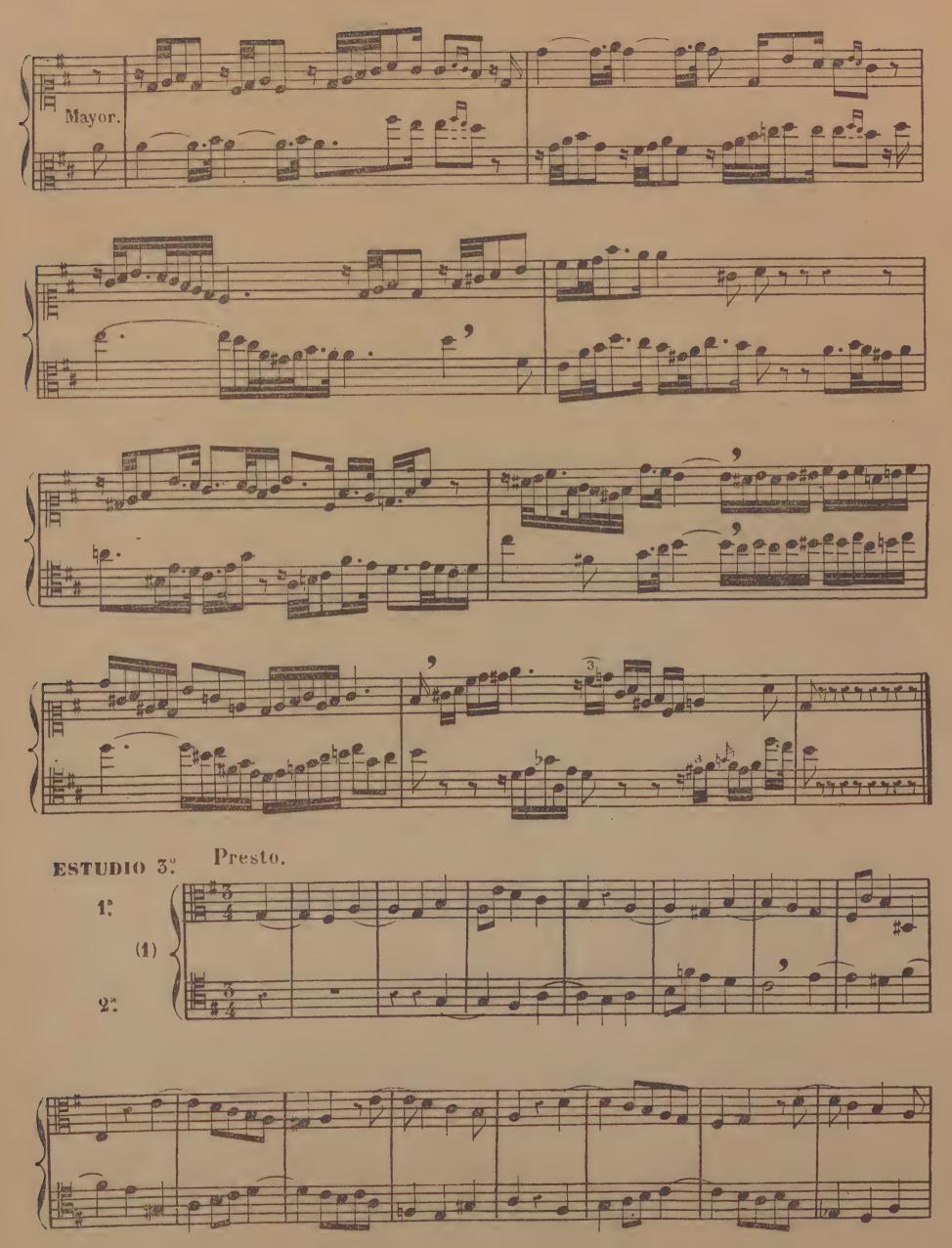
ESTUDIOS DE SOLFEO Á DOS VOCES

El objeto de los siguientes estudios es: 1.°, acostumbrar al discípulo al canto simultáneo; 2.°, hacerle practicar la relación de las claves entre sí; 3.°, ejercitarlo en los dos modos mayor y menor correspondientes á un mismo tono, como Do mayor y Do menor, etc.; en fin, completar la instrucción del solfista tanto en las dificultades de medida como en las de entonación. Para lo primero, el Maestro debe ejecutar la parte segunda con la voz ó con el Piano ú otro instrumento, si no hay otro discipulo que la cante. Para lo segundo, el discípulo debe ejecutar alternativamente las dos voces escritas en distintas claves, y para todo lo demás se tendrán presentes todos los preceptos y consejos que se han dado en este Método.

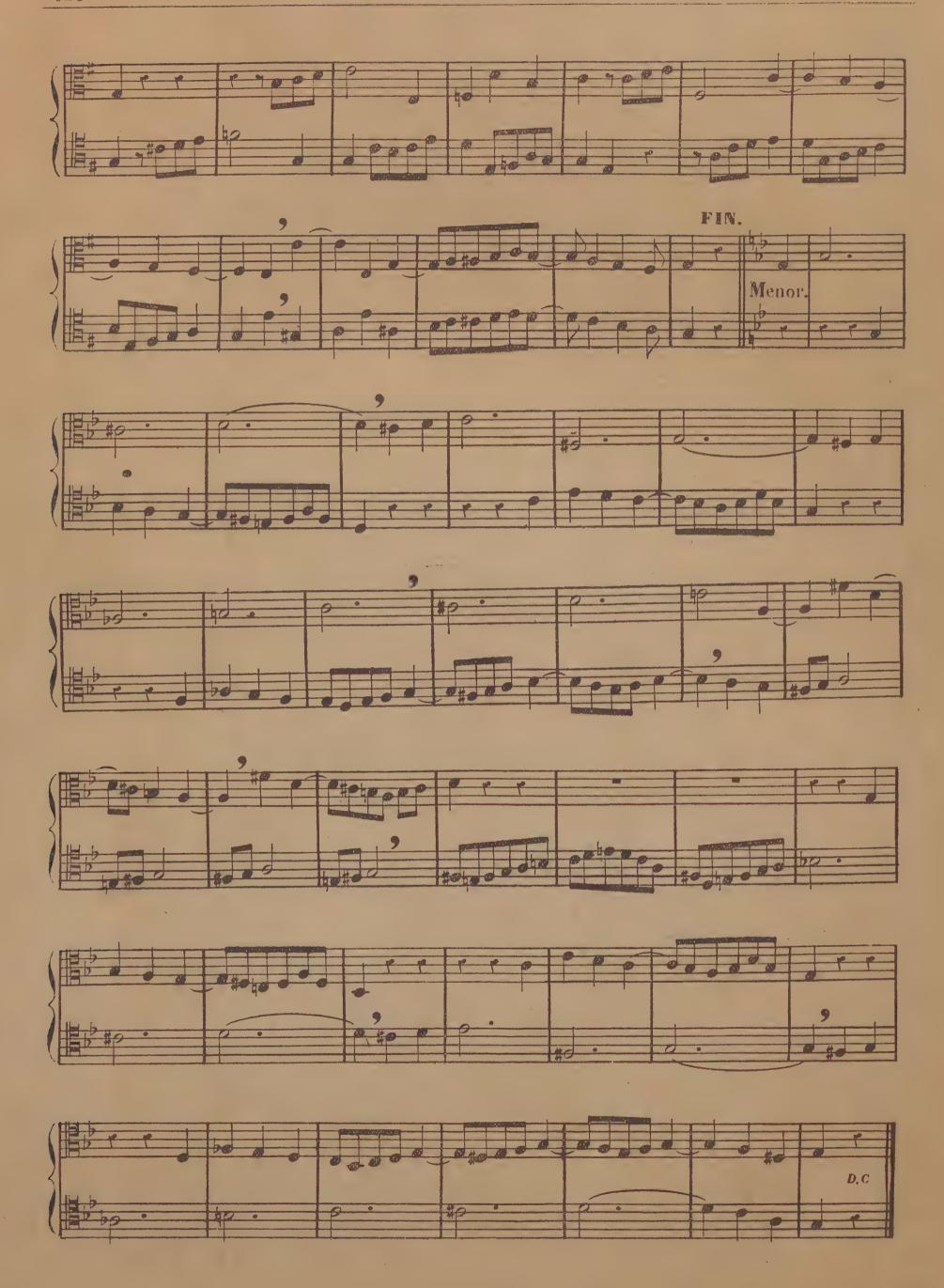


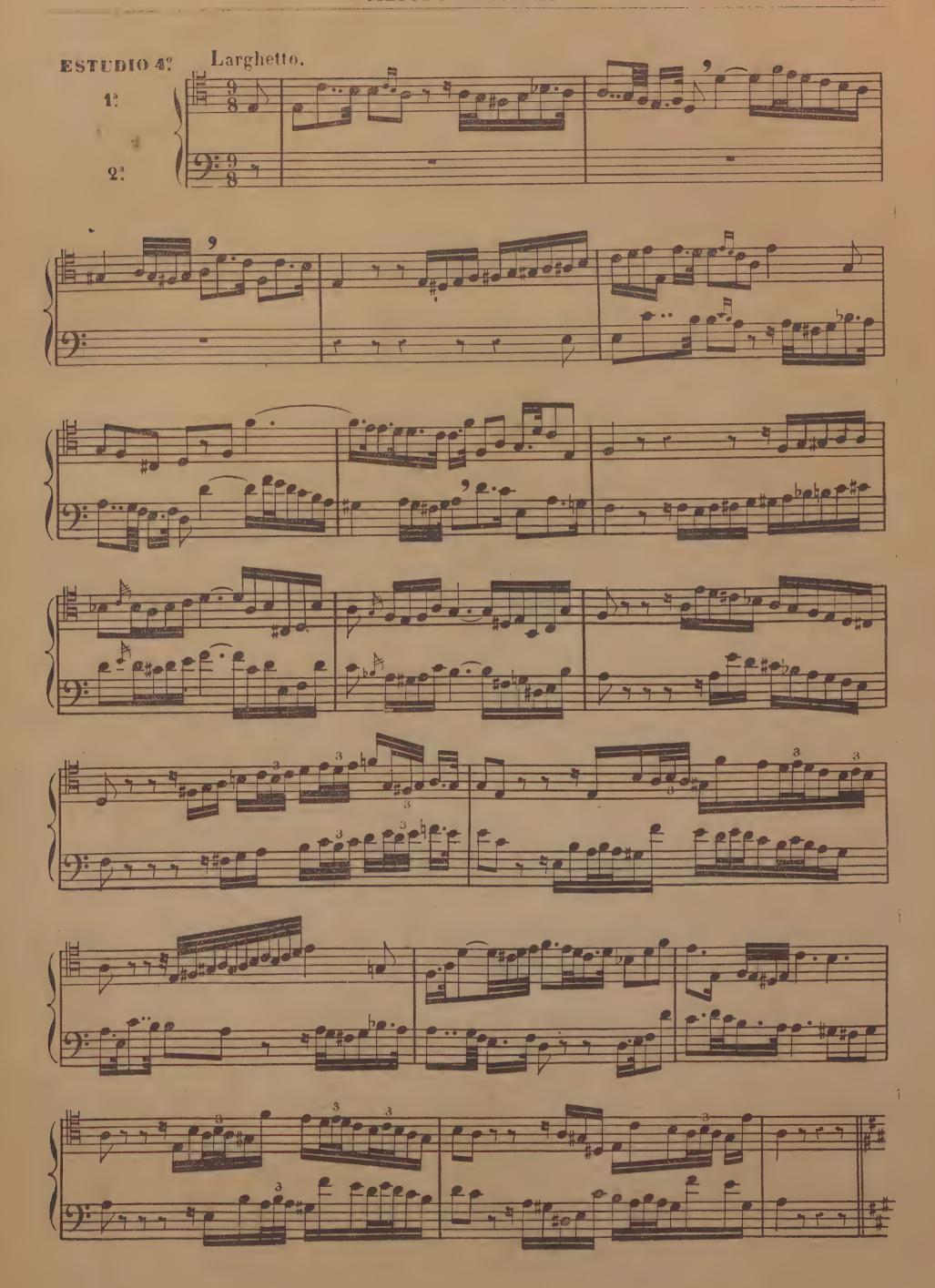




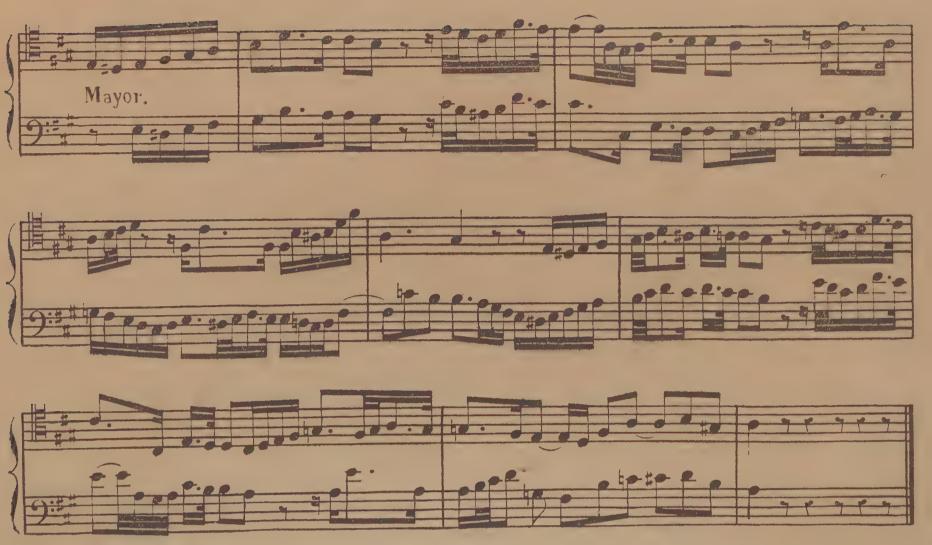


(1) En la lección anterior se ha escrito la parte de la clave de Do en 3 * una 8.* alta por ponerla en la relación inmediata con la de Sol, y en ésta se ha escrito 8 * baja por relacionarla con la de Do en 4 *

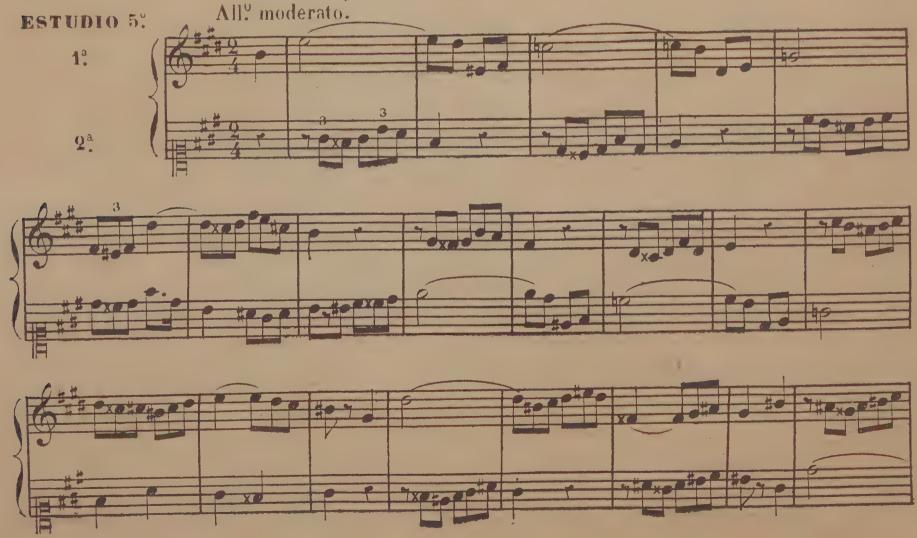


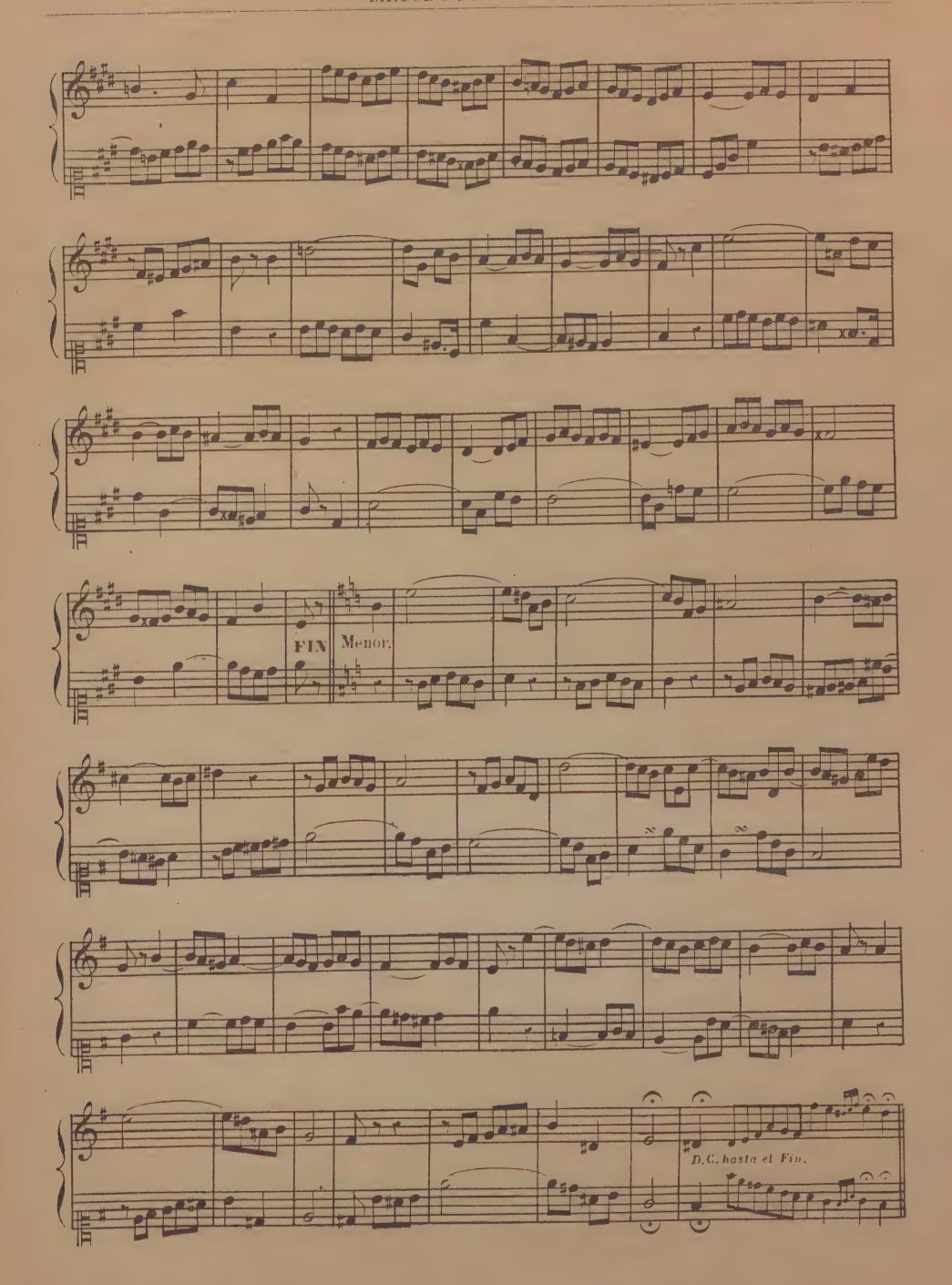


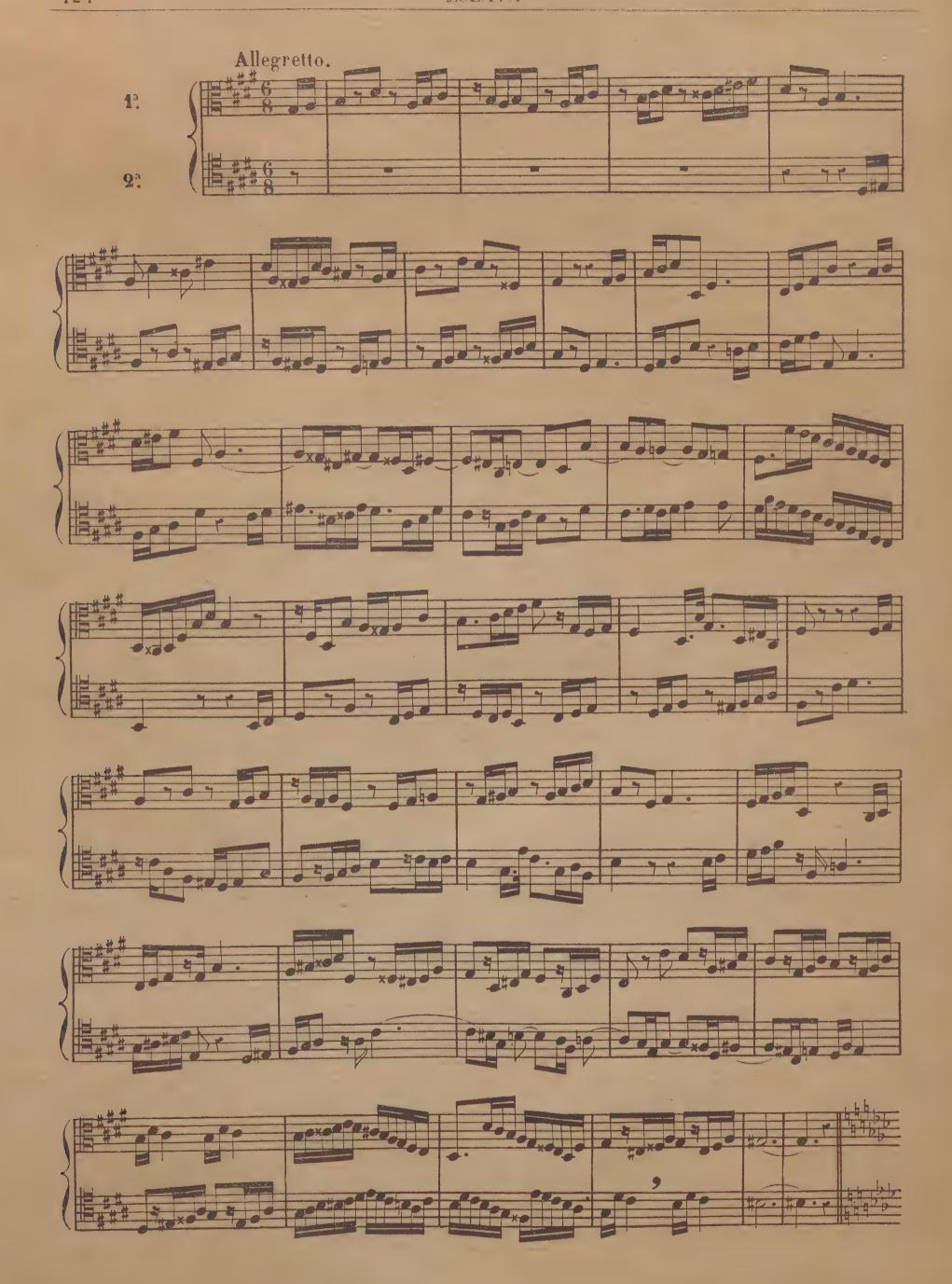
ESLAVA

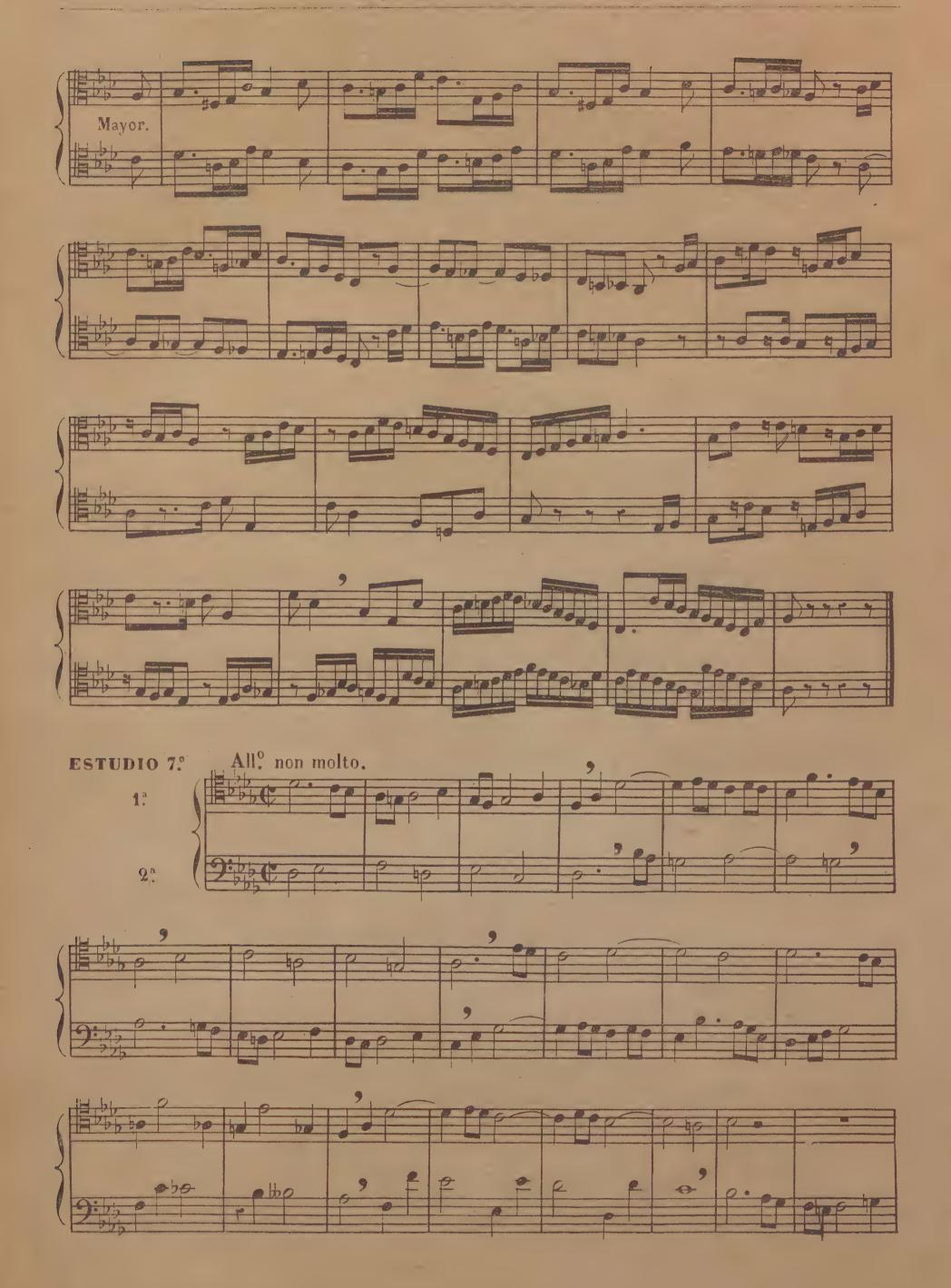


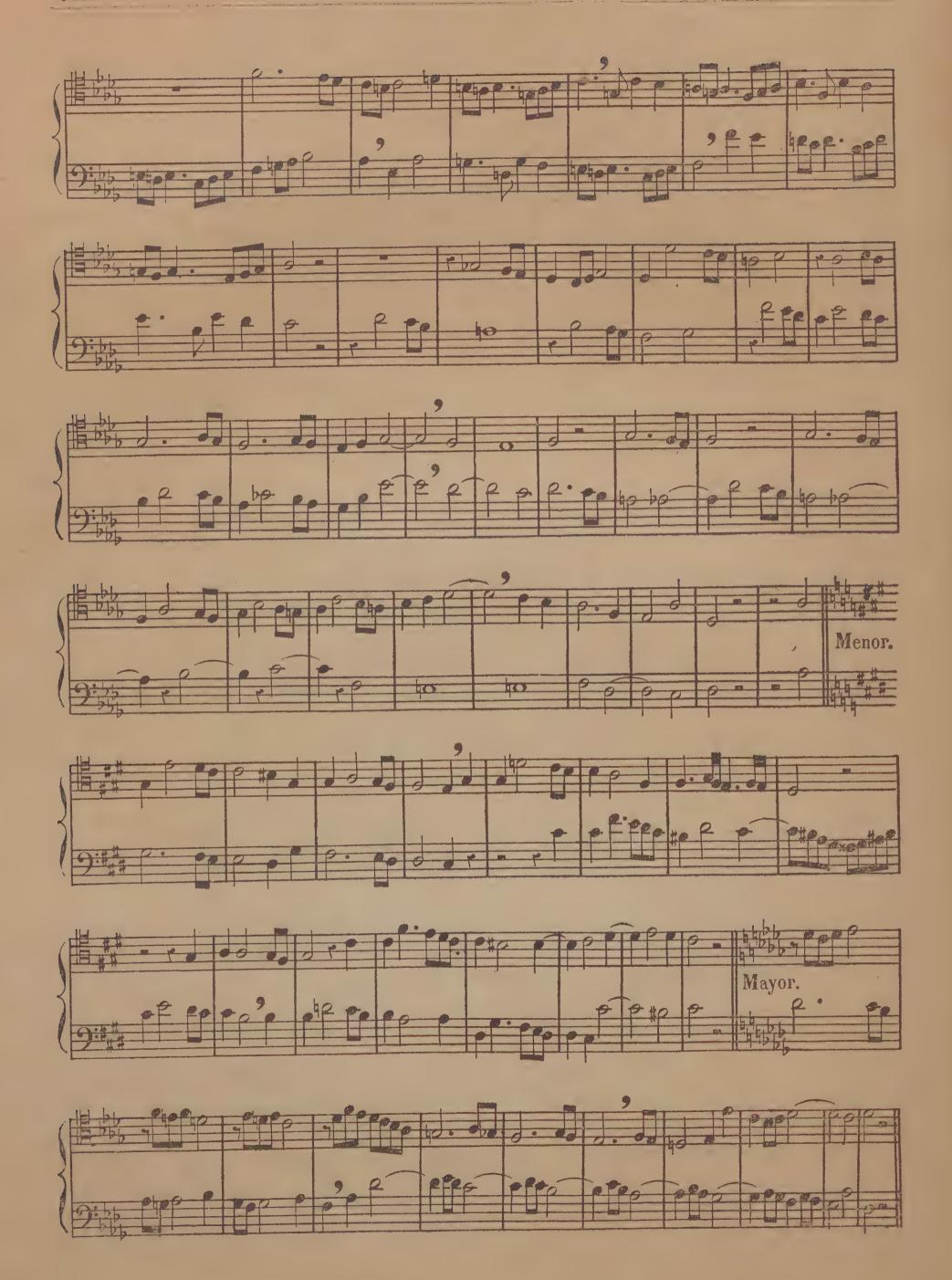
En el último compás del siguiente estudio se halla un punto de reposo (vulgarmente Calderón), al cual sigue una porción de notas pequeñas, que deben ejecutarse libremente, sin atenerse al preciso valor que ellas denotan, á lo cual se da el nombre de fermata, y que algunos llaman también cadencia. Hay autores que escriben algunas fermatas con notas ordinarias, poniendo encima ó debajo de ellas las palabras à piacer. que quieren decir á voluntad ó gusto del ejecutante.

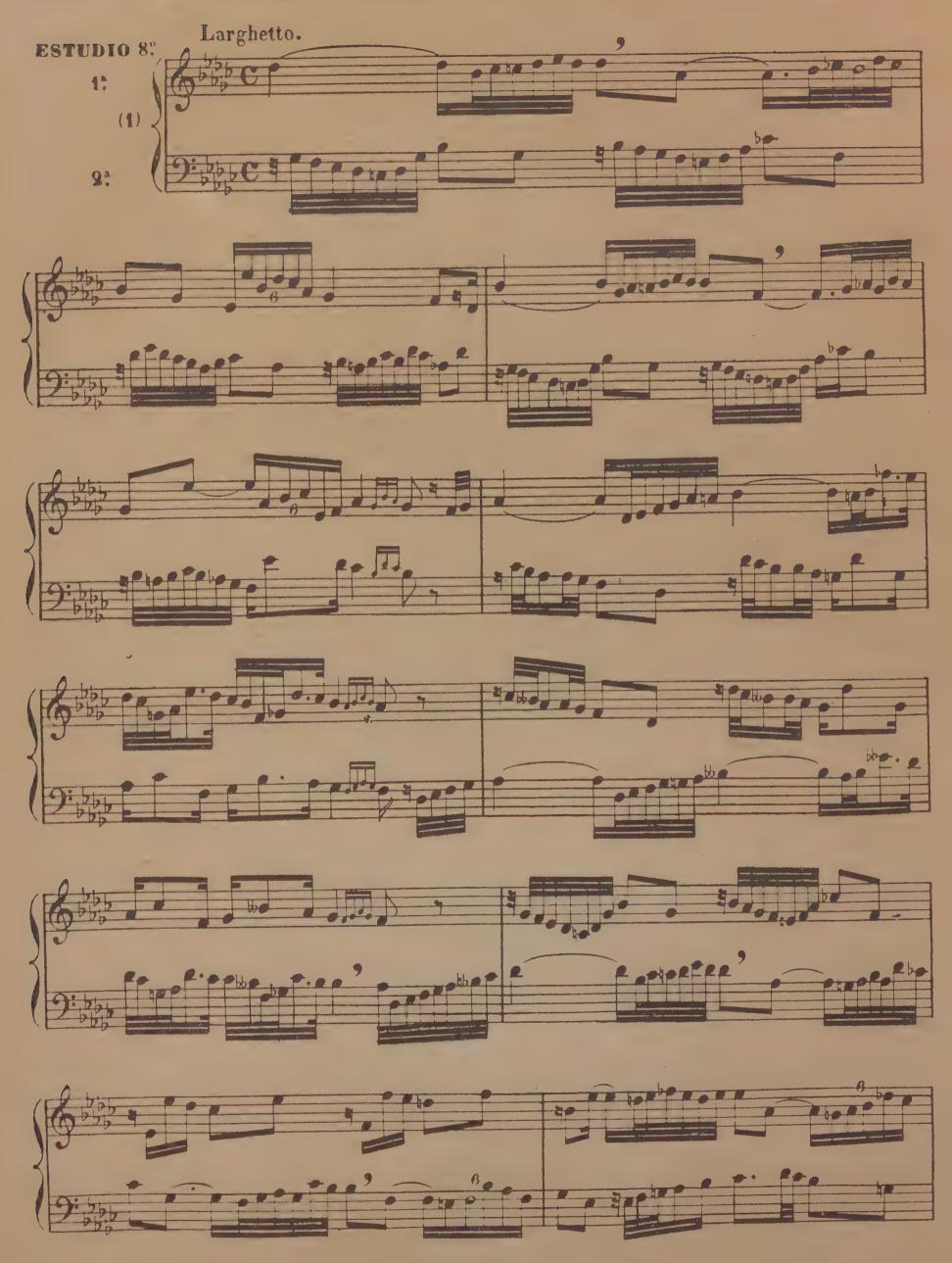




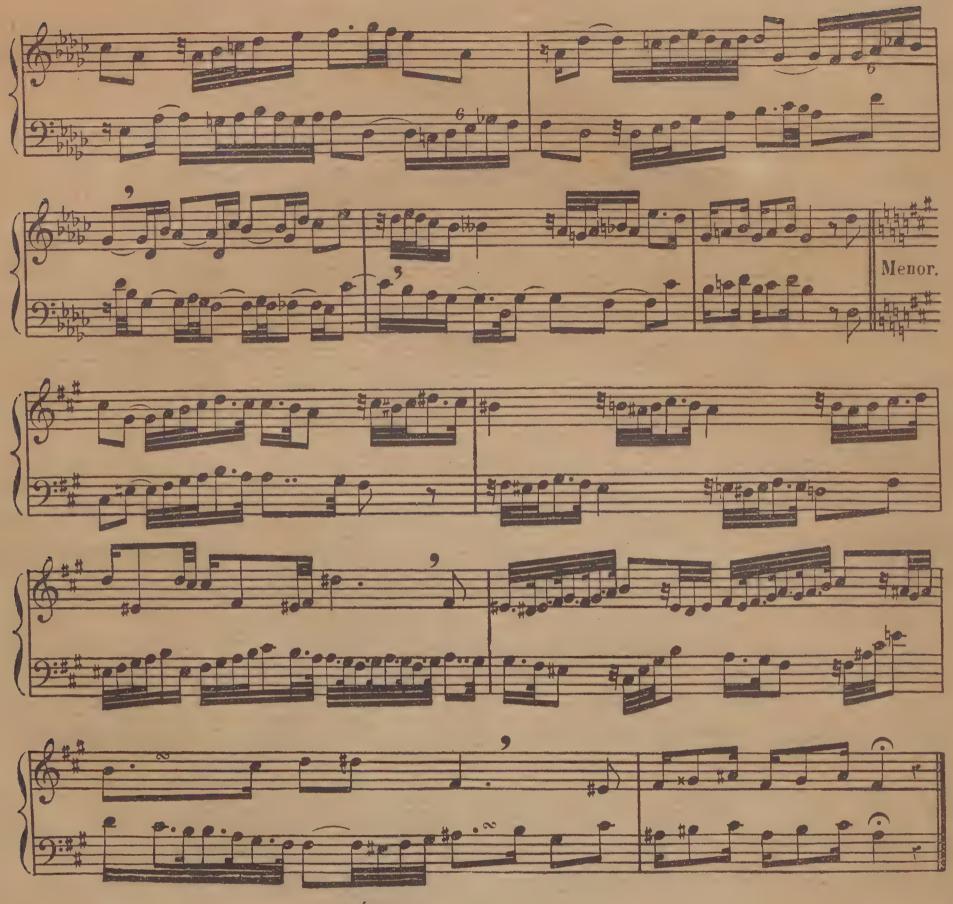








(1) Para cantar alternativamente la primera y segunda voz en este estudio debe tenerse presente que aunque el Sol de la segunda linea de la clave de Sol es una 8.º más alto que el Sol del cuarto espacio de la clave de Fa, serán ambos unisonos en la ejecución.



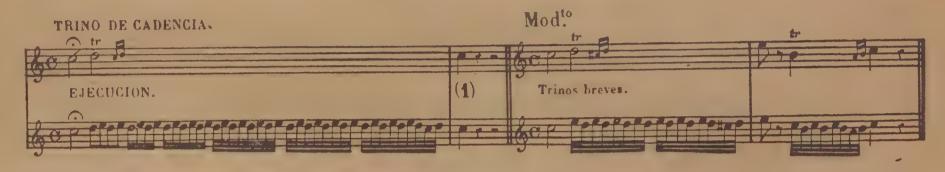
LÍNEAS ADICIONALES

Como las lecciones que contiene este Método están encerradas en los estrechos limites de una oncena, el solfista, al dedicarse á un instrumento cualquiera, deberá hallar al principio alguna dificultad en la lectura de los signos colocados en líneas adicionales, por lo cual debe practicar el siguiente ejercicio, que, aunque escrito en clave de Sol, sirve para todas ellas, suponiendo ya clave de Fa, ya de Do, etc.



TRINO Y SEMITRINO

Estas dos clases de adornos no se han practicado en este Método, por no ser propios del solfeo; ahora conviene dar conocimiento de ellos. El trino consiste en batir alternativamente la nota sobre que está colocado con la nota inmediata superior: el intervalo de estas dos notas es siempre 2.ª mayor ó menor; se denota con tr, como abreviación de la palabra trino. Hay dos especies de trinos: uno largo ó de cadencia, y otro breve. Véase el ejemplo siguiente y su ejecución:





VOCALIZACIÓN

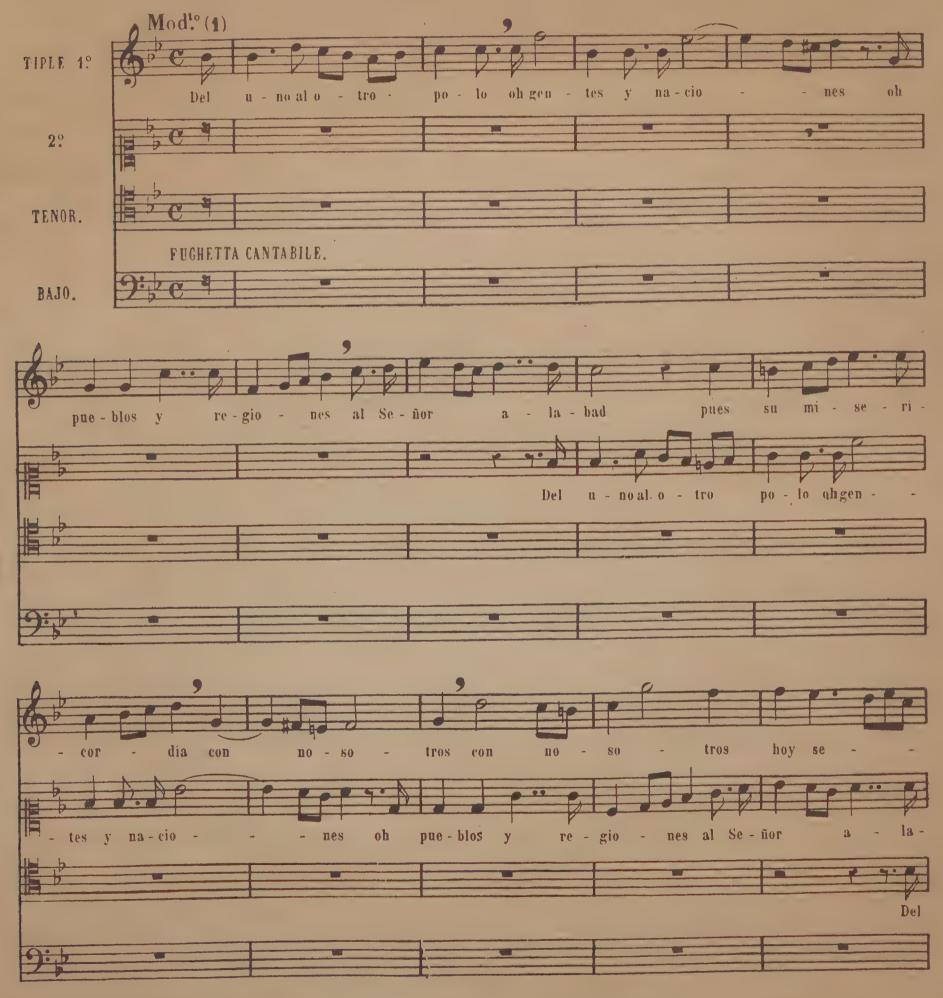
Vocalizar se llama el cantar una lección ó pieza con una de las tres vocales a, e, o (generalmente sólo se usa la primera). No se trata aqui de la vocalización en la extensión de la significación que tiene en un método de canto, sino como estudio intermedio entre solfear y cantar uniendo las palabras á la música. El solfista debe ejercitarse en vocalizar algunas lecciones, que pueden ser de las mismas que ha solfeado, antes de pasar á cantar con letra, para allanar de este modo la dificultad que sin duda hallaría sin este procedimiento.

CANTO CON PALABRAS

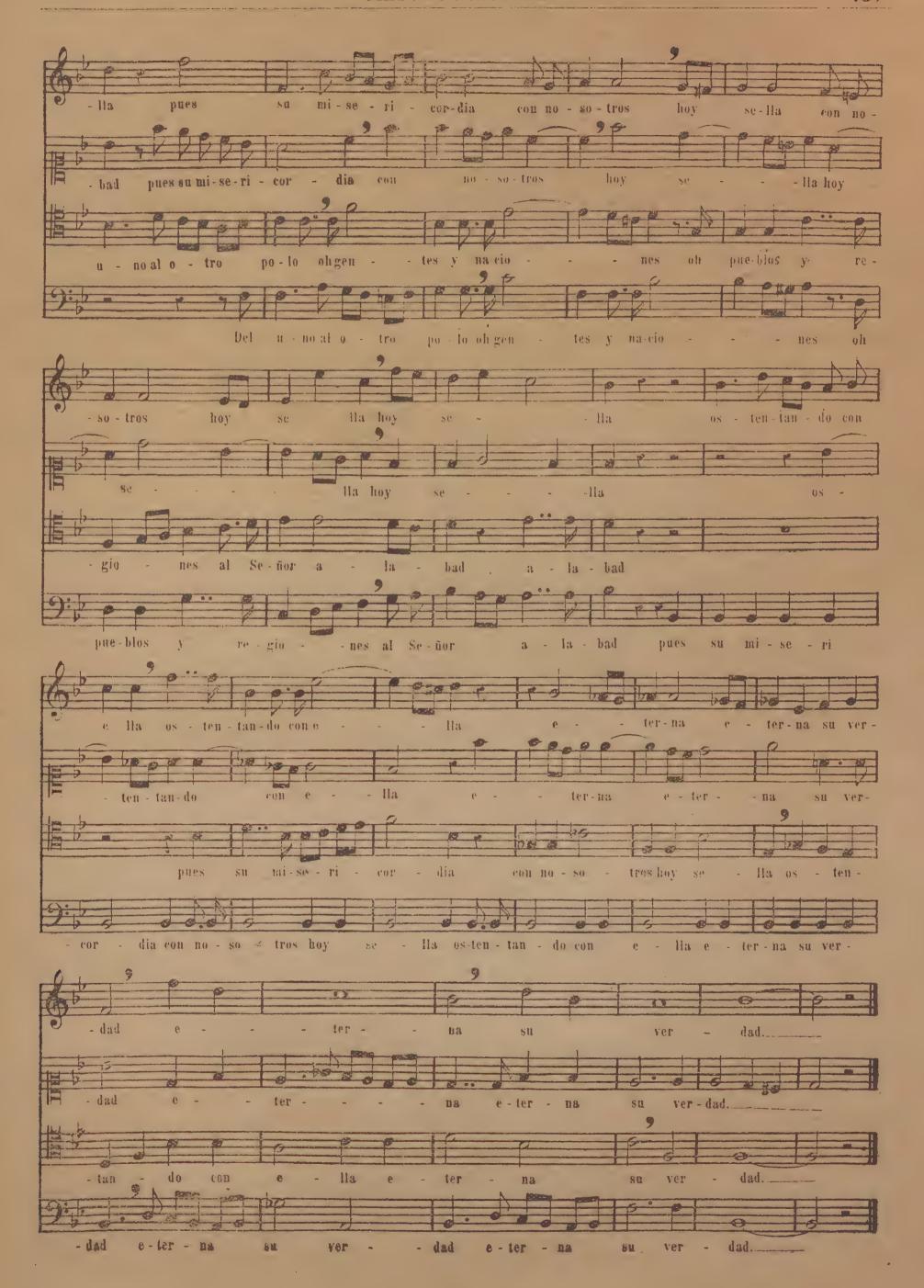
Al dedicarse el solfista á cantar con palabras debe tener presente que es un defecto gravisimo el no pronunciar distintamente todas las letras, tanto vocales como consonantes, y que es un vicio de que adolecen la mayor parte de los cantantes. Así como un orador debe pronunciar con mayor claridad en un sermón que en una conversación familiar, del mismo

⁽¹⁾ La duración de este trino es á voluntad del ejecutante, pero debe ser bien larga.

modo el cantante debe exagerar la claridad de la pronunciación aun más que el orador. Me he atrevido á usar del verbo exagerar, porque no he oído jamás á cantante alguno pecar por exageración respecto á la pronunciación, mientras que continuamente oímos á la generalidad de ellos sin poder distinguir si pronuncian en español, en italiano ó en árabe. Cualesquiera piezas fáciles de canto pueden servir de ejercicio para aprender á cantar con letra, teniendo cuidado de solfearlas antes. Encargo al Maestro extremada severidad acerca de lá claridad de la pronunciación. El siguiente trozo á cuatro voces servirá también para el mismo objeto, en el cual el discípulo podrá cantar alternativamente todas ellas.



(1) Las palabras son traducción en verso del salmo 16 de David, por el Sr. Carvajal.



ARTICULACIONES

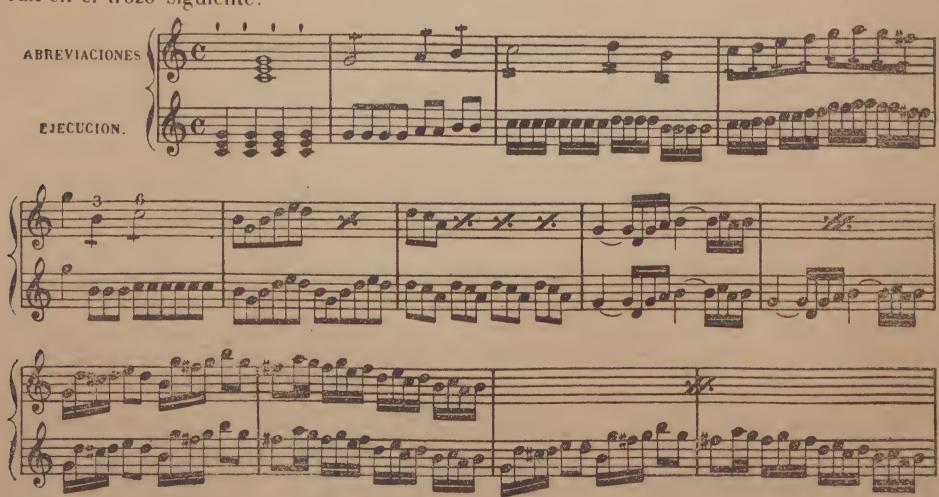
Se llama articulación el modo de ejecutar un paso cualquiera uniendo ó separando los sonidos entre si; por consiguiente, hay dos clases de articulaciones, que son: el ligado y el picado; el ligado se denota con una línea curva, que abraza los sonidos que se quiere unir ó ligar, los cuales debe ejecutar la voz con un solo golpe de garganta, el instrumento de cuerda con una sola arcada, y el de viento con un solo golpe de lengua. El picado se marca con un punto puesto encima de cada una de las notas que se quiere separar ó cortar; este punto se escribe de tres modos, para significar el mayor ó menor grado de prontitud con que debe cortarse ó abandonarse el sonido, y se llama picado, muy picado y picado ligado: por el siguiente ejemplo se comprenderá todo esto fácilmente.



Cuando una misma articulación sigue en un trozo ó paso largo, se indica también con las palabras italianas legato (ligado), marcato (marcado ó picado), stacato (muy picado).

ABREVIACIONES

En la escritura musical usamos un gran número de abreviaciones, las cuales no sólo disminuyen el trabajo de los copiantes, sino que colocadas oportunamente, tanto en las particiones como en las partes separadas, contribuyen á la claridad y precisa inteligencia de la ejecución. Hay abreviaciones de palabras, y las hay también de notación: las primeras se hallan en la tabla de los términos italianos que sigue á esta materia, y las segundas se hallarán en el trozo siguiente:





La palabra matices, que es propia del arte de la pintura, la usamos en el de la música para significar los diferentes grados de fuerza ó suavidad por que puede pasar uno ó muchos sonidos; estas modificaciones del sonido se designan con las palabras, abreviaciones y signos que se verán en la tabla siguiente, la cual contiene todos los términos italianos más usados y su significado en español, los cuales pertenecen: 1.°, á los mátices; 2.°, á los aires ó movimientos; 3.°, al carácter y expresión, y 4.°, al movimiento, carácter y expresión á la vez.

Nota — Las abreviaciones de las palabras italianas están en letra bastardilla.

MATICES

PIANISSIMO... PP.... Muy de quedo. DOLCISSIMO... dol.mo.. Con mucha delicadeza. PIANO..... P.... De quedo. DOLCE..... dol.... Con delicadeza. SOTTO VOCE..... Suave, con dulzura. MEZZA VOCE.. m. v... A media voz. MEZZO FORTE. mf.... Medio fuerte. CRESCENDO... cres.... Aumentando la fuerza gradualmente. RINFORZANDO.. rinf... Esforzando ó reforzando la nota ó notas bajo las que se halla. FORTE..... f.... Fuerte. FORTISSIMO... ff.... Muy fuerte. DECRESCENDO. decres..) Disminuyendo la fuerza gra-DIMINUENDO .. dim'... dualmente.

CALANDO.... cal.... Disminuyendo la fuerza y reSMORZANDO... smors... tardando un poco el tiempo.

MANCANDO... manc... Disminuyendo la fuerza (y retardando el tiempo) hasta
que apenas se perciba el sonido.

Cuando se hallan unidas estas dos letras, fp, indican que la primera nota se haga fuerte y las que siguen piano, y viceversa cuando se hallan así: pf.

Un regulador colocado de este modo cindica que la nota ó notas que abraza se hagan aumentando la fuerza é intensidad; y cuando está así indica que se ejecuten disminuyendo.

Este signo A, colocado sobre una sola nota, indica que ella debe ser acentuada con más fuerza que las demás que le rodean.

AIRES Ó MOVIMIENTOS

Charles and the William Park
Es el más lento de todos los aires y de un carácter grave y elevado.
LENTO El mismo movimiento que el Largo, pero de un carácter
GRAVE severo.
LARGHETTO Diminutivo de Largo, y por consiguiente menos lento,
y de un carácter menos se- vero.
ADAG10 Es un aire casi como Larghet- to, pero de un carácter más tierno y apasionado.
ANDANTINO. And. no Diminutivo de Andante: es el movimiento medio entre éste y el Adagio, y puede par-
ticipar del carácter de uno y otro.
ANDANTE. And." Es un aire muy moderado, y su carácter puede ser tier-no, dulce ó melancólico.
ALLEGRETTO. All. 110 Diminutivo de Allegro: es un poco más despacio que éste; su carácter es gracioso y ligero
MODERATO ó All.º mod.ºº Tiene el mismo movimiento que el Allegretto, pero de un carácter más brillante.
ALLEGRO. All. Aprisa, bien animado. Aunque la traducción de la palabra Allegro es alegre, no se considera así más que
to, porque en cuanto al ca-
rácter, lo mismo puede ex-
presar la alegría como cual-
quiera de las pasiones vio- lentas.
PRESTO Designa un movimiento más vivo que el Allegro y parti- cipa de las mismas modifi-
VIVACE caciones que él.
PRESTISSIMO Superlativo de Presto y de Vivace: denota un movimien-
VIVACISSIMO to sumamente rápido.
También se usan otros términos que se colocan al lado de los aires anteriores, al principio de una pieza ó solos en el discurso de ella, para modificar el movimien-
to; y son los siguientes:

ASSAI Mucho, bastante.
ACCELERANDO. Accel.do Acelerando el movimiento.
A PIACER A voluntad, sin atenerse al
movimiento del aire ni al
preciso valor de las figu-
ras.
CON MOTTO Con movimiento: es un grado
más de presteza que el que
indica la palabra á que va
unido.
COMODO De un movimiento moderado,
de modo que su ejecución
aparezca fácil y cómoda.
GIUSTO Justo, sin demasiada viveza ni lentitud.
MOSSO Movido: lo mismo que con
motto. MOLTO
12. 1 31
MENO MOSSO Menos movido: indica que de-
del aire anterior.
NON TROPPO No demasiado.
NON TANTO Lo mismo que Meno mosso.
PIU MOSSO Más movido: denota que de-
be aumentarse la velocidad
del movimiento anterior.
PIU PRESTO Más aprisa.
PIU STRETTO Ídem.
PIU TOSTO Ídem.
PIU LENTO Más despacio.
P0C0 Poco.
Rall Retardando poco á poco el
movimiento.
Rit.do Ídem.
STRINGENDO. String Apretando, apresurando el movimiento.
SLARGANDO Ensanchando, reteniendo un
poco el movimiento y eje-
cutando con libertad.
TEMPO DI MINUETTO Movimiento de Minué, pero
generalmente se exige un
aire más vivo.
TEMPO DI MARCIA Aire de marcha.
TEMPO DI POLACA Movimiento de Polaca, que es
un Allegro Moderato.
TEMPO DI PASTORELLA. Movimiento de Pastorela, que
es un Allegretto.
VELOCE Veloz, con velocidad. INCALZANDO Acelerando el movimiento.

TÉRMINOS QUE PERTENECEN AL CARÁCTER Ó EXPRESIÓN

AFFETTUOSO Afectuoso; de un carácter	Ĭ
dulce y cariñoso.	1
AMOROSO Amoroso; del mismo caracter	3
que el anterior.	
AMABILE Idem.	-
BRILLANTE Brillante.	1
CON ANIMA Con alma, dando á todos los	
CON ANIMA Con anna, dando a soción oni	
sonidos una expresión ani-	
mada.	
CON EXPRESIONE Con expresión.	
CON FUCCO Con fuego y energía.	
DECISO Con decisión.	
DEUISU Fo mismo que con expresión.	
EXPRESIVO Lo mismo que con expresión.	
FLEBILE Lloroso; de un carácter lasti-	
moso.	
FEROCE Feroz; bruscamente y con fe-	
rocidad.	
GRAZIOSO Con gracia.	
INOCENTE Inocente; de un carácter sen-	
INOCENTE Inocento, do da sur	
cillo y neto.)
LAMENTABILE Lamentable; lo mismo que fle-	-
bile.	

LUGUBRE De un carácter de tristeza y terror.
LEGGERO Ligero; de un carácter opues- to á la gravedad.
MESTO Triste.
SENSIBILE Sensible; con mucho senti- miento.
SCHERZANDO Jugueteando.
PESANTE Pesado; de un carácter pere- zoso.
SPIRITOSO Espirituoso; con mucho fue-
STREPITOSO Estrepitoso; con energía.
SOSTENUTO Sostenido; dando todo su va- lor á las notas.
TENUTO fdem.
SCIOLTO Suelto; marcando todas las notas.
STINTO Apagado; que apenas se per- ciba el sonido.
SEMPLICE Simple; con sencillez.

quien va unido; su carácter

to libre y abandonándose á

sión, y deteniéndose un po-

co como quien se escucha á

to muy moderado y de un carácter gracioso y lleno de

expresivo y dulce.

la expresión.

sí mismo.

majestad.

. Con abandono; su movimien-

. Lisonjeándose con la expre-

. Majestuoso; de un movimien-

. Marcial; movimiento de mar-

cha y cárácter guerrero.

TÉRMINOS QUE PERTENECEN AL CARÁCTER Y MOVIMIENTO Á LA VEZ

AGITATO Agitado; movimiento algo más vivo que aquel con quien va unido; su carácter	CON ABANDONO
es violento y agitado. ANIMATO Animado; su movimiento algo más vivo que aquel con quien va unido; su carácter	LUSINGANDO
decidido y animado. AIROSO Airoso; movimiento modera- do y de un carácter ele- gante.	MAESTOSO
CON BRIO	MARZIALE

CONOCIMIENTOS GENERALES DE ARMONÍA

El resultado de las vibraciones ú oscilaciones de cuerpos elástico-sonoros se llama sonido; la sucesión de varios sonidos forma la melodía; varios sonidos dados á la vez producen un acordo; la sucesión de varios acordes constituye la armonía; los acordes se componen de dos, tres ó más sonidos; á los de dos llamamos simplemente intervalos; de éstos unos son consonantes y otros disonantes; los primeros son 3.ª menor, mayor, 4.ª menor, 5.ª mayor, 6.ª menor, mayor y 8.º: los disonantes son 2.ª menor, mayor, y aumentada, 3.ª disminuída, 4.ª disminuída, y mayor, 5.ª menor y aumentada, 6.ª aumentada, y 7.ª disminuída, menor, y mayor. Véanse en el ejemplo siguiente:



A los que llamamos acordes son los que se componen de tres, cuatro y cinco sonidos; de éstos, unos son consonantes y otros disonantes; en todos ellos, inclusos los de dos sonidos, que llamamos simplemente intervalos, no siempre ocupa el bajo el sonido primitivo del acorde, sino que pasa á tomar otro cualquiera de los que aquél se compone, á lo cual llamamos inversión del acorde. Los acordes se designan también por medio de cifras colocadas sobre el bajo.

Todo esto se comprenderá bien estudiando con detención la tabla siguiente y las explicaciones que la ilustran.

ACORDES CONSONANTES



Los acordes uno y dos sirven para principiar y concluir una pieza ó período de ella, y en este caso no pueden invertirse; el número tres no puede usarse para hacer reposo alguno. Las redondas en lo grave del bajo designan siempre el origen del acorde, á lo cual llamamos bajo fundamental.

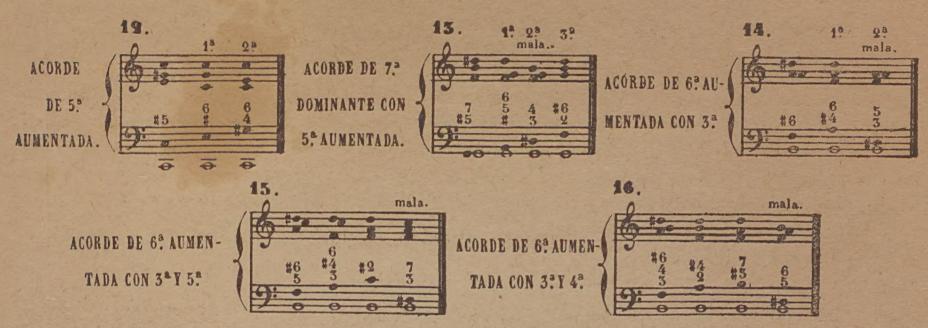
ACORDES DISONANTES

Varios acordes de éstos toman el nombre de la nota de la escala sobre que se colocan; téngase presente que así como á la primera nota de la escala llamamos tónica, á la quinta llamamos dominante, y sensible á la séptima.



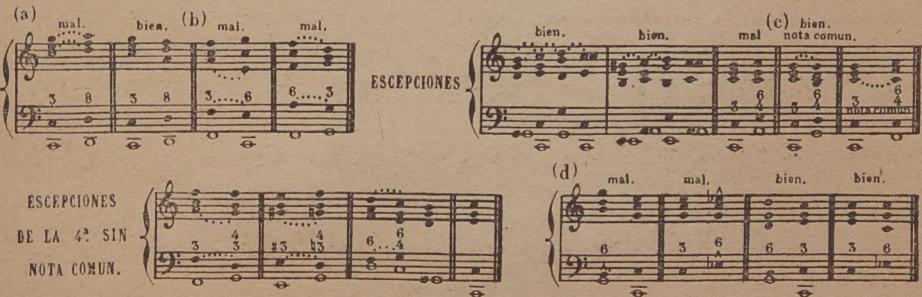
Todos los acordes disonantes resuelven en el siguiente bajando de grado la nota disonante, y subiendo el bajo fundamental una 4.ª menor, ó bajando una 5.ª mayor; si en ellos hay nota sensible, ésta debe subir de grado. Bajo estas reglas se hace la resolución natural de los acordes disonantes; se dice natural, porque hay también resoluciones excepcionales en que no se observan dichas reglas. De los ocho acordes disonantes anteriores, los cinco primeros no necesitan preparación, pero sí los tres últimos. Preparar la disonancia es hacer que la nota disonante exista en la misma voz desde el acorde anterior, siendo en éste consonante. En los acordes números 4, 9, 10 y 11 puede suprimirse la 5.ª (en el acorde original) y ponerse en su lugar la 8.ª En las dos inversiones del número 5 debe estar la sensible más baja que la disonante, y en las inversiones de los números 7 y 8, además de observarse la misma regla, debe estar la dominante una 9.ª más baja que la disonancia principal, del modo que lo están en los ejemplos de dichos números.

ACORDES ALTERADOS

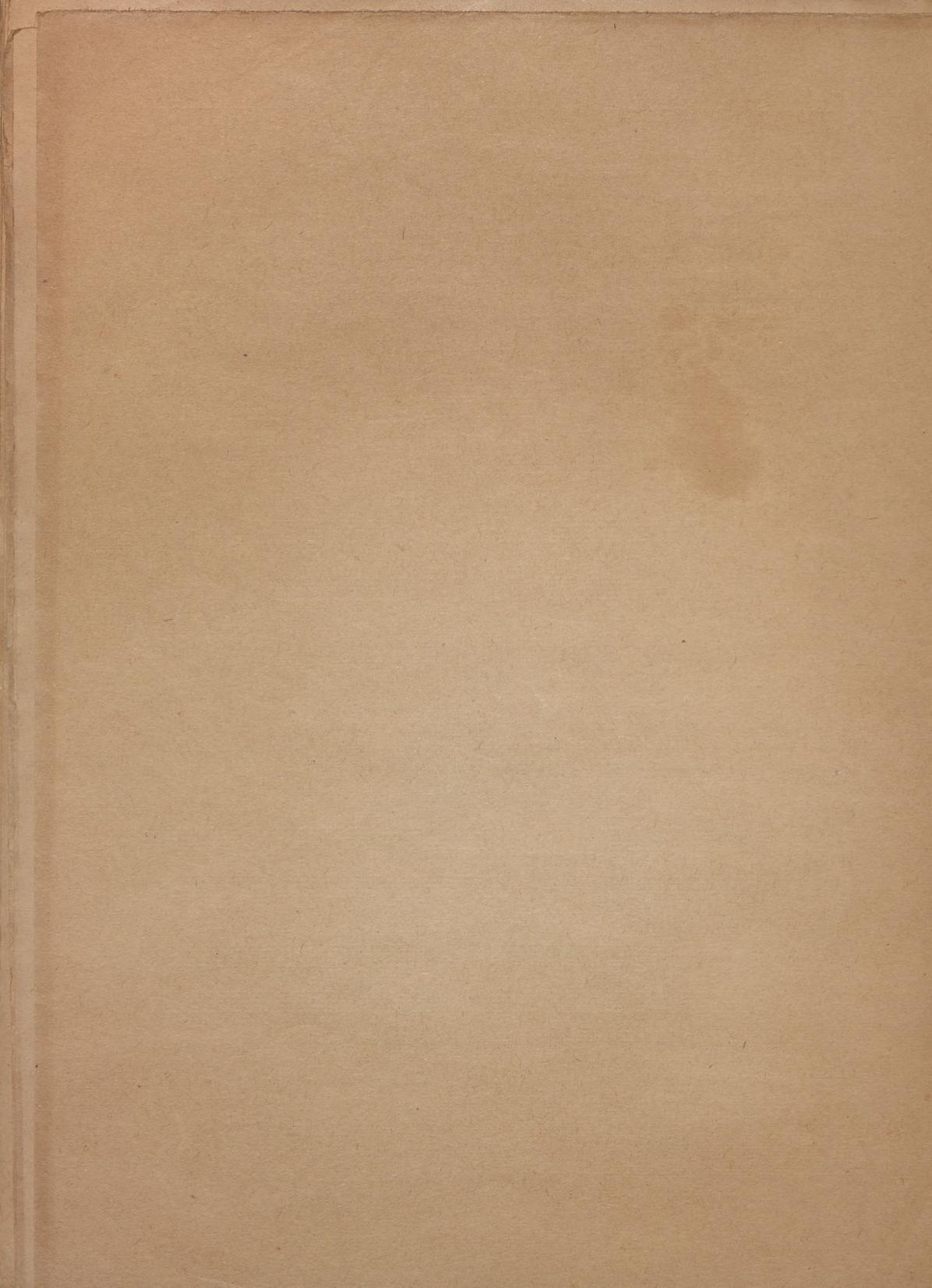


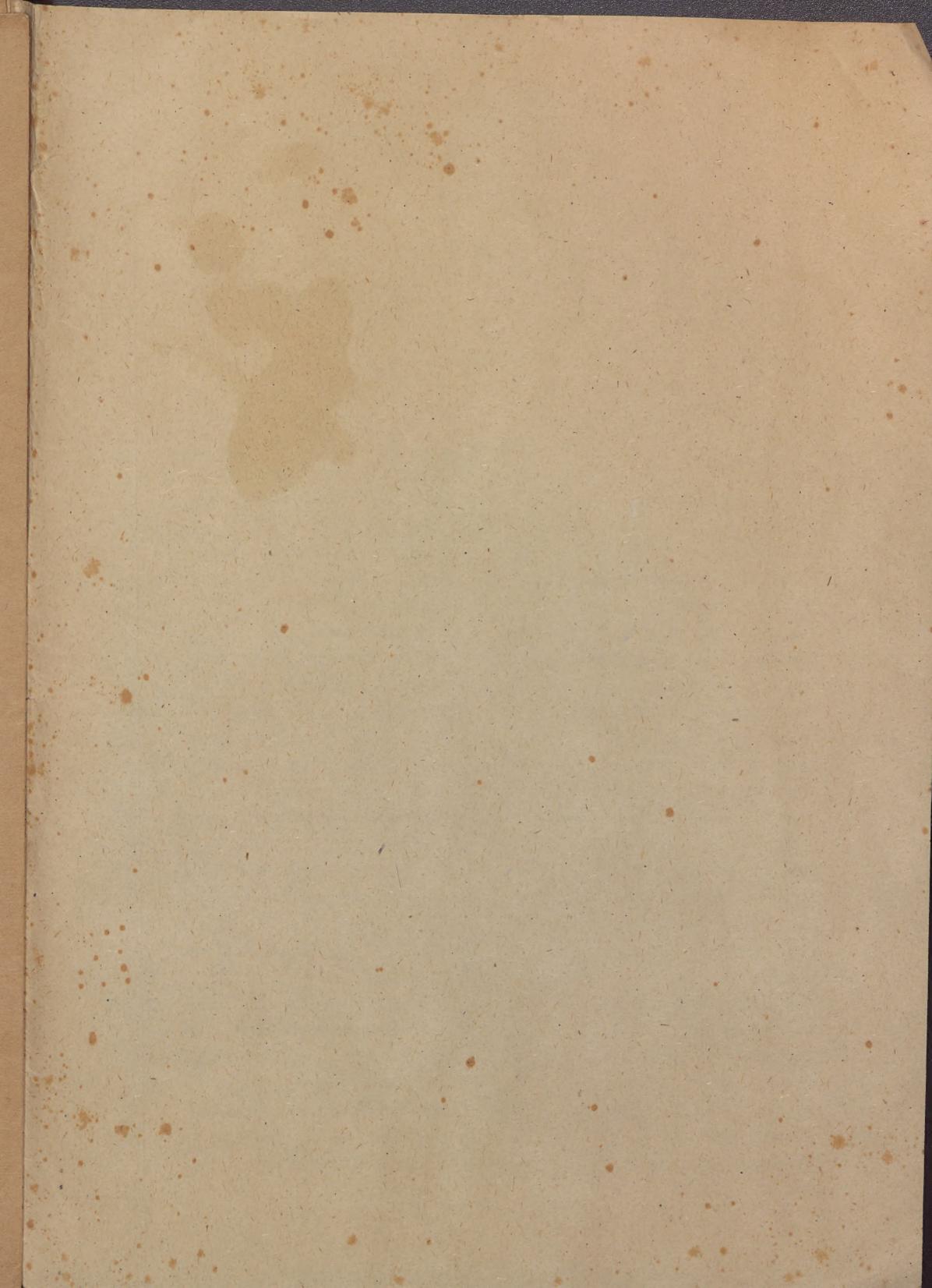
Estos cinco acordes alterados hacen también su resolución natural subiendo el bajo fundamental de 4.ª; la nota alterada la hace subiendo de grado. En las inversiones de estos mismos acordes es necesario que no se halle entre las voces el intervalo de 3.ª disminuída, y sí el de 6.ª aumentada. Algunos autores modernos de gran nota usan la 3.ª inversión del número 15, sin embargo de hallarse en ella la 3.ª disminuída.

Además de las reglas ya dadas concernientes à los acordes y à sus resoluciones naturales, es necesario observar las siguientes: primera, no se pueden dar dos 5.ª seguidas ni dos 8.ª entre dos voces, cualesquiera que ellas sean (a); segunda, no puede darse la 5.ª ni la 8.ª entre una de las partes de la armonía y el bajo, siendo por movimiento directo (b); tercera, no puede darse la 4.ª menor entre el bajo y otra voz ó parte, sino con nota común (c); no se debe doblar la nota sensible ni la accidental (d).



Al dar estos ligeros conocimientos de armonía, no es mi ánimo aumentar el número de charlatanes armonistas é intrusos compositores, que, desprovistos de la instrucción necesaria, componen de modo que solo la ignorancia y confusion que existe hoy en materia de música puede justificarlo. El único objeto que me he propuesto es que los solfistas, antes de dedicarse al canto ó á un instrumento cualquiera, tengan alguna idea de las principales reglas de armonía, para que de este modo se despierte en ellos algún día el deseo de estudiar con detención este ramo tan interesante á todos los que se deciden á profesar el arte de la música.





OBRAS

DEL

MAESTRO ESLAVA

	PERSTAS
Método de Solfeo	28
Idem sin acompañamiento	18
Tratado de Armonía	25
Idem Id. abreviado	5
Tratado de Contrapunto y Fuga	25
Tratado de Melodía,	13,50
Tratado de Instrumentación	27,50
Museo organico, primera parte	27,50
Idem Id., segunda parte	14
Prontuario de Contrapunto, Fuga y	
Composición	2
Te Deum, con orquesta	9
Oficio de difuntos, con orquesta.	17,50
Tres motetes a voces solas, núme-	
res 1, 2 y 3	2
Idem (d., núms. 4, 5 y 6	2
Misa de difuntos, con orquesta	20
Salve Regina, con Id	5
Lamentación primera del Miércoles,	
con id	15
Idem segunda del íd., con íd	6
idem tercera del id., con id	6
Idem primera del Jueves, con fd	6
Idem segunda del id., con id	6
idem tercera del id., con id	6
Miserere breve, con fd	4
Misa on mi bemol. con id.	12.50

	PESETAS
Misa de Cuaresma, sin orquesta	3
Stabat Mater abreviado, con or-	
questa	5
Secuencia de Resurrección, con id	4
Idem de Pentecostés, con id	6
Idem del Corpus, con id	6
Misa breve, con id	9 .
Responso Libera me, con id	7
Christus factus, con id	4
El Penitente, plegaria, con id	2,50
Tres motetes, a voces y órgano	4
Motete Tu es Petrus, con id. id	3
Misa en la, con orquesta	12,50
Paráfrasis de Job: recitado y roman-	
za para tenor	1,50
Cantiga 10.ª de Alfonso el Sabio	
parafraseada, con coro y orques-	
ta	5 .
Cantiga 14.ª de id., con id. en par-	
tición	7,50
Idem, para solo piano	3
Letanía en mi, a dos coros y or-	
questa	5
Salve en mi, a id. id	5
Breve Memoria histórica de la mú-	
sica religiosa en España. Un fo-	
lleto en 4.º de 105 pags.	11